



**FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y RELACIONES HUMANAS**

**TESIS DE GRADO**

**IMAGEN CORPORAL: UN ESTUDIO EN ADOLESCENTES  
LUEGO DE OBSERVAR FOTOGRAFÍAS DE  
MODELOS DELGADOS.**

TESISTA

**GISELA ANALÍA CATAPANO**

Tutor: Dr. Andrés Fernando López Pell

Título a obtener con la presentación de la tesis: Lic. en Psicología

Fecha: 2 de Junio 2014



FACULTAD DE PSICOLOGIA Y RELACIONES HUMANAS  
LICENCIATURA EN PSICOLOGIA

DEFENSA DE TESIS

Dictamen

\_\_\_\_\_

Nota

\_\_\_\_\_

Jurados:

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

Fecha \_\_\_\_\_

*La belleza exterior no es más que el encanto de un instante.*

*La apariencia del cuerpo no siempre es el reflejo del alma.*

*George Sand*

## Agradecimientos

A mis padres quienes me han dado la vida. A ellos que con esfuerzo y dedicación hicieron de mí una persona responsable, educada y perseverante.

A mis hermanos que acompañaron bien de cerca, cada etapa de mi formación.

A mi esposo que se sumó a mi vida justo en el inicio de esta carrera, gracias por comprender cada hora dedicada al estudio, la investigación y la escritura.

A mis fieles compañeras de facultad, ahora amigas.

A mi tutor por confiar, guiarme, enseñarme y mostrarme el camino correcto para ser profesional.

A ellos: ¡gracias!

Imagen corporal: un estudio luego de observar fotografías de modelos delgados.

Gisela Analía Catapano

## **Resumen**

Los adolescentes manifiestan una preocupación por lograr una determinada estética corporal impuesta por la sociedad contemporánea, que provoca que los más jóvenes presenten una inquietud por la imagen corporal y lleven a cabo conductas que podrían desencadenar en trastornos de la conducta alimentaria. Son los medios de comunicación quienes transmiten mensajes entre los adolescentes y, las imágenes que publican refuerzan ese ideal. En este estudio se comparó la percepción de la imagen corporal de 120 adolescentes de 11 a 18 años, de una escuela secundaria de la Capital Federal, Argentina, ante una manipulación experimental presentada en Power Point con imágenes de modelos delgados. Luego completaron el Cuestionario de Influencias del Modelo Estético Corporal (CIMEC) que evalúa el impacto de las influencias socioculturales que alientan al adelgazamiento en hombres y mujeres. Los resultados muestran que los adolescentes modifican la percepción de su imagen corporal luego de observar las imágenes, que sienten malestar y cierta envidia de los modelos sociales que promueven la delgadez. La influencia de la publicidad y mensajes verbales han arrojado diferencias entre los grupos del experimento y también el mayor interés en la valoración del tamaño corporal en las mujeres. Las adolescentes se preocupan por la comida en las situaciones sociales y tienen la creencia de que si uno es delgado será aceptado socialmente. Sería oportuno incorporar estrategias de prevención y psicoeducación en las escuelas para que la internalización de las presiones socioculturales no generen consecuencias negativas y distorsionadas en la imagen corporal de los adolescentes.

**Palabras clave:** Adolescencia, imagen corporal, trastorno de la conducta alimentaria, medios de comunicación.

Body image: a study after viewing photographs of thin models.

Gisela Analía Catapano

### **Abstract**

Teenagers show a concern to achieve a certain body esthetics imposed by contemporary society, causing young people to be worry about their body image which could trigger them to develop eating disorder behavior.

When Media transmits messages between teens and publish pictures highlighting the body image, they reinforce that ideal.

In this study was compared the perception of body image of 120 teenagers aged between 11 to 18 years, from a high school in Buenos Aires city, Argentina, to an experimental manipulation presented in Power Point with pictures of thin models. Then, they completed the questionnaire Esthetic Influences Body Model (CIMEC) that evaluates the impact of sociocultural influences that encourage weight loss in men and women. The results show that teenagers change the perception of their body image after seeing the pictures, they feel uncomfortable and show certain envy of social models that promote thinness.

The influence of advertising and verbal messages have yielded differences between the experimental groups and the increased interest in the perception of body size in women. Adolescents are concerned about the food in social situations and believe that if one is thin will be socially accepted. It would be appropriate to incorporate prevention strategies and psych education in schools for the internalization of sociocultural pressures to avoid negative and distorted body image consequences.

**Keywords:** adolescence, body image, eating disorder behavior, media.

## ÍNDICE

<b>AGRADECIMIENTOS</b> .....	<b>3</b>
<b>RESUMEN</b> .....	<b>4</b>
<b>ABSTRACT</b> .....	<b>5</b>
<b>ÍNDICE</b> .....	<b>6</b>
<b>CAPÍTULO I</b> .....	<b>8</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>9</b>
<b>CAPÍTULO II</b> .....	<b>11</b>
<b>MARCO TEÓRICO</b> .....	<b>12</b>
<b>2.1. ADOLESCENCIA</b> .....	<b>12</b>
2.1.1. Adolescentes Mujeres .....	<b>17</b>
2.1.2. Adolescentes Varones .....	<b>18</b>
<b>2.2. IMAGEN CORPORAL</b> .....	<b>21</b>
2.2.1. Distorsión de la imagen corporal: evaluación .....	<b>22</b>
2.2.2. Tratamiento .....	<b>23</b>
<b>2.3. TRASTORNOS DE LA CONDUCTA ALIMENTARIA</b> .....	<b>24</b>
2.3.1. Anorexia nerviosa.....	<b>24</b>
2.3.2. Bulimia.....	<b>26</b>
<b>2.4. EL ROL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN</b> .....	<b>27</b>
<b>2.5. INVESTIGACIONES EN RELACIÓN</b> .....	<b>29</b>
<b>2.6. SÍNTESIS DEL CAPÍTULO</b> .....	<b>32</b>
<b>CAPÍTULO III</b> .....	<b>33</b>
<b>METODOLOGÍA</b> .....	<b>34</b>
<b>3.1. Objetivo general</b> .....	<b>34</b>
<b>3.2. Objetivos específicos</b> .....	<b>34</b>
<b>3.3. Hipótesis</b> .....	<b>34</b>
<b>3.4. Justificación y relevancia</b> .....	<b>34</b>
3.4.1. Teórica .....	<b>34</b>
3.4.2. Práctica.....	<b>35</b>
3.4.3. Social .....	<b>35</b>
<b>3.5. Tipo de estudio o diseño</b> .....	<b>35</b>
<b>3.6. Población</b> .....	<b>35</b>
3.6.1. Criterios de inclusión .....	<b>36</b>
3.6.2. Criterios de exclusión .....	<b>36</b>
<b>3.7. Muestra</b> .....	<b>36</b>

3.8. Técnicas e instrumentos para la recolección de datos .....	36
3.9. Procedimiento .....	37
<b>CAPÍTULO IV .....</b>	<b>39</b>
<b>RESULTADOS .....</b>	<b>40</b>
4.1. CARACTERIZACIÓN DE LA MUESTRA .....	40
4.1.1. Uso de Tecnología.....	40
4.1.2 Tiempo libre .....	41
4.1.3 Horas dedicadas.....	42
4.2. ANÁLISIS DE DATOS .....	43
4.3. FACTOR 1: Malestar por la imagen corporal.....	44
4.4. FACTOR 2: Influencia de la Publicidad.....	45
4.5. FACTOR 3: Influencia de mensajes verbales .....	46
4.6. FACTOR 4: Influencia de modelos sociales .....	47
4.7. FACTOR 5: Influencia de las situaciones sociales .....	48
<b>CAPÍTULO V .....</b>	<b>50</b>
<b>DISCUSIÓN .....</b>	<b>51</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>54</b>
INSTRUMENTO .....	55
CONSENTIMIENTO INFORMADO .....	61
<b>REFERENCIAS .....</b>	<b>62</b>

# CAPÍTULO I

## **CAPÍTULO 1**

### **INTRODUCCIÓN**

*Tu cuerpo es templo de la naturaleza y del espíritu divino. Consérvalo sano, respétalo, estúdialo, concédele sus derechos.*  
*Henri-Frédéric Amiel*

El objetivo de este trabajo es conocer si los adolescentes modifican la percepción de su imagen corporal luego de observar fotografías de modelos delgados, para poder lograrlo hemos comparado esta percepción en adolescentes de 11 a 14 años, adolescencia temprana, y adolescentes de 15 a 18, adolescencia media, luego de la manipulación experimental presentada con el programa Power Point con imágenes de este tipo de modelos. Además se comparó los resultados obtenidos entre los grupos por edades y por sexo.

La adolescencia es definida como un momento vital en el que se definen múltiples cambios que afectan a todos los aspectos fundamentales de una persona. Se modifica por lo tanto el cuerpo, la mente, las relaciones familiares y también las sociales. Es un espacio abierto a la inquietud y la tensión, al mismo tiempo que a la esperanza y a la búsqueda del placer. Se la conoce como un período entre la niñez y la edad adulta (Moreno & Del Bario, 2000).

Al modificarse el cuerpo de los adolescentes su imagen corporal también varía. La manera en que uno siente, percibe, imagina y actúa respecto de su propio cuerpo es la imagen corporal (Rosen, 1995) y este concepto encierra tres componentes: el perceptual, el subjetivo y el conductual (Thompson, 1990). Es además la imagen que los adolescentes forman de su propio cuerpo, es decir el modo en que el cuerpo se manifiesta (Schilder, 1935).

Son los medios de comunicación quienes de forma masiva transmiten mensajes entre los adolescentes y, las imágenes que publican refuerzan un ideal calificado de manera antagónica, como si los conceptos estuvieran en polos opuestos; es decir resaltan lo femenino y lo masculino, lo lindo y lo feo; y esto que difunden influye con frecuencia en la autoestima (Behar, 2010).

En el presente trabajo se busca indagar si existe una relación entre la exposición a la que se someten los adolescentes de fotos de modelos delgados publicados por los medios masivos de comunicación y el cambio que podría producirse en la percepción de su imagen corporal.

## **CAPÍTULO II**

## **CAPÍTULO 2**

### **MARCO TEÓRICO**

*No somos sólo cuerpo, o sólo espíritu, somos cuerpo y espíritu a la vez.*  
*George Sand*

No es extraño que aumente la preocupación por la apariencia física en una sociedad que condecora la juventud, la salud y la belleza. Tal es así que es evidente notar que las personas invierten grandes sumas de dinero para mejorar su aspecto físico. Cremas corporales, maquillajes mágicos y operaciones prometen mejorar cada una de las partes del cuerpo; sin embargo la preocupación desmedida puede llegar a ser altamente perturbadora e incluso enfermar a quienes transitan la adolescencia.

Este capítulo tiene el propósito de definir que es la adolescencia, la imagen corporal, el trastorno de la imagen corporal, el trastorno de la conducta alimentaria y cuál es el rol de medios masivos de comunicación y cómo estos influyen en las personas.

Finalizando el capítulo se describen investigaciones que se han realizado en los últimos tiempos en relación al tema desarrollado en la presente investigación.

#### **2.1. ADOLESCENCIA**

La juventud y adolescencia ha sido definida, explicada y entendida por infinitas instituciones entre las que se encuentra la familia, el Estado, la Iglesia, la escuela y los medios de comunicación. Cada uno de estos actores imparte una postura diferente sobre el que hacer de este grupo etario.

Nos parece oportuno realizar, en el inicio de este capítulo, una aclaración en relación a los conceptos: juventud y adolescencia. Existe bibliografía que destaca las diferencias entre uno y otro, en esta investigación hemos decidido hacer referencia de manera indistinta, siempre respetando las formas que, los autores aquí citados, han usado en sus textos. Nos parecía pertinente hacer esta observación ya que son para algunos sinónimos y para otros no. Quienes los ven conceptos dispares se centran en determinados momentos de la vida de este grupo, como pueden ser los cambios psicofísicos, el inicio de la vida sexual, el proceso de emancipación, entre otros.

Ramos Valverde, Rivera de los Santos y Moreno Rodríguez (2010) sostienen que:

La adolescencia es conocida como la etapa más vulnerable en relación con los problemas de imagen corporal, ya que es un momento en el ciclo vital caracterizado por cambios fisiológicos, emocionales, cognitivos y, sobre todo, sociales, que provocan una mayor preocupación por la apariencia física. (p. 77)

Algunos autores han profundizado este tema y han afirmando que esta preocupación es diversa según el sexo. Tal es así que mientras las adolescentes femeninas se interesan por ideales de belleza asociados a la delgadez, los varones se preocupan por lograr una imagen corporal en la que predomine la musculación.

Moreno y Del Bario (2000) afirman que la adolescencia es un momento vital en el que se definen múltiples cambios que afectan a todos los aspectos fundamentales de una persona. Se transforma el cuerpo, la mente, las relaciones familiares y sociales. Un espacio abierto a la inquietud y la tensión, al mismo tiempo que a la esperanza y al placer. Sostienen que es un período entre la niñez y la edad adulta.

Según estos autores se puede diferenciar: la adolescencia temprana, que se da entre los 11 y los 14 años; la adolescencia media: que comprende las edades de 15 a 18 años; y finalmente la adolescencia tardía o denominada juventud a partir de los 18 años. La adolescencia comienza con la biología y termina en la cultura; por lo tanto terminaría con el llamado “proceso de emancipación” que permite que los jóvenes accedan a la condición de adulto (Moreno & Del Bario, 2000).

“No se puede estudiar la adolescencia sin tener en cuenta el contexto sociocultural. La adolescencia y la juventud son construcciones culturales dependientes de la historia y de la geografía” (Moreno & Del Barrio, 2000, p. 43).

La adolescencia es considerada como una construcción cultural: los adolescentes son un producto generado socialmente, que en ningún lugar, ni período histórico puede definirse en base a criterios puramente biológicos, psicológicos o jurídicos (Moreno & Del Barrio, 2000).

Chávez (2005) señala que los adolescentes (a los que ella prefiriere denominar jóvenes) podrían describirse mencionando las siguientes diez características: seres inseguros de si mismos, en transición, no productivos, incompletos, desinteresados, desviados, victimizados, rebeldes, peligrosos y finalmente seres del futuro.

Las sociedades han ido construyendo, a lo largo de la historia, definiciones y diversos conceptos que definen a la gente y a los grupos de personas que la ubican en determinados lugares sociales. Dichos lugares implican un acceso diferenciado entre las personas en relación a su autonomía, en la posibilidad de desarrollo y en la toma de decisiones (Alpizar & Bernal, 2003).

Alpizar y Bernal (2003) han realizado un recorrido sobre algunas de las principales aproximaciones teóricas del estudio de la juventud, desde diversas disciplinas que en diferentes momentos históricos han luchado para definir el saber sobre los jóvenes. De esta manera señalan 7 formas de mirar la juventud.

1° Juventud como etapa del desarrollo psicobiológico humano: ésta es una de las perspectivas, según las autoras, que ha tenido mayor impacto en el imaginario social sobre la vida de las personas jóvenes: la juventud como etapa de crisis, de cambio y de presencia común de variadas patologías. De esta manera la visión gira entorno a los conceptos de: riesgo o peligro a la hora de pensar que estos adolescentes deben construir una personalidad sana y no patológica.

Bonder (1999) es de la idea que tanto Hall como Ana Freud fueron quienes definieron a la juventud como un fenómeno universal caracterizado por una serie de cambios psicológicos y físicos. Dentro de estos mencionan la rebelión y también el deseo adolescente de querer diferenciarse de la familia de origen. La familia, institución de origen y nuclear marcaba, entonces el paso de la infancia a la vida adulta, caracterizada por la conducta heterosexual, los intentos por formar la propia familia y el incorporarse al mundo social de una manera productiva.

Aberasturi y Knobel (1985), por su parte afirman que la adolescencia es un período repleto de contradicciones, también confuso y ambivalente. Los autores la definen como una etapa dolorosa que se caracteriza por fricciones con el medio social y familiar.

2° Juventud como momento clave para la integración social: a mediados del siglo XX se desarrolló una perspectiva que puso a los jóvenes dentro de una etapa en la cual debían adquirir valores y habilidades para una vida adulta productiva. Como en la perspectiva número dos, aquí nuevamente se repite ese proceso de transición.

Un autor que se destaca en esta perspectiva es Erikson (1951), que pone su acento en la importancia de la adolescencia como espacio de aprendizaje y como potencial de desarrollo e integración. Es éste autor quien desarrolla la noción de moratoria como signo distintivo de esta fase de la vida y la descripción de los procesos emocionales y de aprendizaje social que convergen a la constitución de la identidad de los adolescentes.

3° Juventud como dato socio demográfico: esta perspectiva ubicó a los jóvenes como un grupo de edad, sobre el cual actualmente no existe un consenso claro. Por eso, hay autores que la dividen en etapas y hay otros que no se animan a fijar, a definir, un inicio y un fin.

Los adolescentes se convierten por lo tanto en un grupo homogéneo integrado por todas aquellas personas que coinciden en un grupo de edad definido por cortes que en algunos casos resultan arbitrarios o en otros responden a intereses, inserción productiva o de control poblacional.

Existen quienes también los clasifican como un dato meramente estadístico utilizado principalmente como categoría en censos de población en diversos países.

Aquí nos gustaría hacer un alto en relación a los hombres y las mujeres adolescentes. Suele ocurrir que se homogeneiza a la gente joven, y se tiende a invisibilizar a las mujeres. Tal es así que se han realizado y existen datos precisos sobre la mortalidad en hombres jóvenes y el mismo dato no es preciso en mujeres, quedando de lado por ejemplo uno de los factores más importantes en este sentido que es la práctica de abortos mal realizados a los que se exponen las jóvenes futuras madres. Otro ejemplo que podemos señalar son las estadísticas relacionadas a la migración. Por lo general estos estudios no están pensados desde una perspectiva de género, por lo que se presupone que el cambiar de residencia, de país o de región es una cuestión meramente masculina, descartando que las mujeres también lo hagan (Alpizar & Bernal, 2003).

En esta investigación daremos cuenta de las marcadas diferencias de un género y otro.

4° Juventud como agente de cambio: se ha identificado a los jóvenes como agentes de cambio y como motores de revolución. Se destacan a lo largo de la historia numerosos episodios en los que los adolescentes han participado produciendo cambios socialmente muy significativos, como por ejemplo el Mayo francés, el movimiento estudiantil en Estados Unidos, la revolución cubana, la noche de los lápices en la Argentina, entre otros.

Lo importante de esta perspectiva es el cambio de mirada hacia la población joven con el aporte de una apreciación que tiende a ser mas positiva que las otras perspectivas, en donde pareciera que se deposita en la adolescencia un dejo de esperanza para realizar los cambios sociales necesarios para vivir mejor, dejando de lado la idea de los jóvenes de los años sesenta. En aquella época la juventud era el centro de debate sobre conformismo, rebeldía, consumismo y delincuencia. Fue una época donde los grupos juveniles fueron caracterizados como potenciales causantes de desorden, problemas y caos social.

Otras voces más optimistas, en los años noventa, señalaron que los y las jóvenes pasaron a ser en apenas unos pocos años, contestatarios, activistas y a cuestionar la cultura dominante. Estas posturas sostienen que son los jóvenes los portadores de nuevos valores, que se caracterizan por intentar mejorar la calidad de vida de las sociedades. Las mejoras en la atención de los servicios estatales y privados son promulgadas por ellos. Son también demandantes de una mayor participación vecinal, y la preocupación por el cuidado del medio ambiente natural y social es evidente. Es decir, éstos jóvenes desean y buscan relaciones sociales mas íntimas e informales y menos jerárquicas (Alpizar & Bernal, 2003).

5° Juventud como problema de desarrollo: en América Latina esta dimensión tiene que ver con la población de adolescentes que no posee empleo, que han caído en el consumo de sustancias ilícitas como son las drogas y el número elevado de adolescentes femeninos que viven embarazos no deseados.

Muchas son las condiciones que se ponen en juego cuando hablamos de esta población en desarrollo. Entre ellas se encuentran: cambios en la edad de contraer matrimonio, lo que definirá su estado civil y la posibilidad de formar

una nueva familia, el nivel educativo y la elección de una nueva carrera; el acceso a la vivienda de los jóvenes que no se han casado y que deseen separarse de sus padres, la búsqueda del primer empleo, entre otros (Alpizar & Bernal, 2003).

6° Juventud y generaciones: es en esta perspectiva que los adolescentes son definidos como generaciones y donde se los compara con las de otros tiempos.

El concepto de generación se ha utilizado para construir diferentes estereotipos sobre la gente joven de determinada época. Se podría mencionar por ejemplo la llamada generación perdida, la generación x, generación escéptica, generación de la red, entre otras.

Como lo hemos mencionado en la perspectiva socio demográfica, este apartado también intenta buscar características comunes entre la gente joven con la intención de homogeneizar al grupo, ubicando de esta forma características iguales de los jóvenes de determinada época o momento (Alpizar & Bernal, 2003).

7° Juventud como construcción sociocultural: finalmente ha llegado el tiempo de la juventud como construcción sociocultural, en concordancia con lo definido por Moreno y Del Barrio (2000). Se han desarrollado en los últimos treinta años aproximaciones teóricas que así la definen. La antropología y la sociología han hecho su aporte en este concepto. Los estudios socioculturales, por su parte, señalan la diversidad de formas de expresión de lo juvenil (culturas juveniles), y resaltan además la diversidad de lo juvenil (identidades juveniles) (Alpizar & Bernal, 2003).

Veremos a los jóvenes que han participado de esta investigación apoyados desde esta última perspectiva.

### **2.1.1. Adolescentes Mujeres**

Facchini (2006) es de la idea que en nuestra cultura, la prolijidad, la pequeñez, la inhibición de la agresividad, la quietud y la dependencia son adjetivos y características propias del género femenino. Por el contrario la independencia, la competencia atlética, la agresividad física manifiesta, y la constitución muscular, son características atribuidas a los varones.

Rodin, Silverstein y Strigel Moore (1984) afirman que el problema de la imagen corporal entre adolescentes femeninas se ha convertido en un descontento normativo. Es por ello que el ámbito de la comunidad científica ha puesto especial atención en el estudio de estas alteraciones y sigue bien de cerca a las adolescentes femeninas que transitan ese período crítico. Esto ocurre por que en esa etapa el desarrollo denominado puberal entra en crisis con el ideal estético que el contexto sociocultural determina. Este contexto sobrevalora el atractivo físico por sobre todas las cosas (Levine & Smolak, 2002).

La falta de apreciación positiva del propio cuerpo incide de forma significativa sobre el bienestar psicológico de las jóvenes adolescentes y no sólo lo psicológico se ve afectado sino también el físico de las chicas. Furnham, Badmin y Sneade (2002) han constatado que aquellas jóvenes que presentan una imagen corporal negativa son propensas a padecer diversos trastornos psicológicos y entre ellos mencionan: la baja autoestima, la tendencia a sufrir depresión y un riesgo elevado a sufrir trastornos de la alimentación.

### **2.1.2. Adolescentes Varones**

La imagen corporal era vista como una problemática prioritariamente del sexo femenino antes de finales de los años 80, la mayor parte de la bibliografía muestra documentos sobre los problemas en la imagen corporal y los trastornos de la alimentación de las mujeres (Facchini, 2006).

Olivardia, Pope y Hudson (2000) señalan que diversos estudios han comprobado que los hombres también poseen preocupaciones por su propia imagen. Los adolescentes y adultos jóvenes también estarían tomando medidas repentinas y drásticas hacia sus cuerpos y, el mismo sistema social y económico que ha provocado el culto al cuerpo en tantas mujeres, lo estaría provocando también en los varones. Las expectativas culturales actuales estarían contribuyendo a los trastornos de la imagen corporal en ambos sexos (Pope, Olivardia, Gruber & Borowiecky, 1999). Si bien los varones, manifiestan una menor preocupación por el cuerpo, una gran mayoría de ellos, de diversas edades, refieren insatisfacción corporal.

Si bien tanto hombres como mujeres se ven preocupados por sus cuerpos, la diferencia radica en que así como las jóvenes desean verse mas

delgadas, los jóvenes desean un cuerpo repleto de músculos bien delimitados (Cohane & Pope, 2001). Los hombres, parecieran estar descontentos con algunas medidas de su cuerpo, notándose un aumento en la medidas del tórax y del tono muscular en las tres últimas décadas (Cash & Pruzinsky, 2002). Estas, son algunas de las muestras que evidencian que existe una discrepancia entre la muscularidad real promedio de la mayoría de los hombres y los ideales que ellos mismos poseen, sin duda serían estos los motivos del por que ha habido un aumento significativo en los disturbios de la imagen corporal en niños, adolescentes y adultos jóvenes.

Los varones suelen considerarse menos musculosos de lo que en realidad son. Algunos reconocen objetivamente que son musculosos pero que el tamaño de sus músculos no es suficiente. Por el contrario otros están convencidos de verse pequeños y menos musculosos comparados con jóvenes de su mismo tamaño. Aquí se demuestra claramente que existe en ellos una marcada insatisfacción corporal y una incesante búsqueda por la muscularidad.

Para poder lograr lo que ellos desean y verse bellos hay conductas que se repiten con frecuencia; como por ejemplo: la ingesta de grandes cantidades de comida o por el contrario realización de dietas especiales, que pueden oscilar entre las hipograsas o las hiperproteicas, la ingesta de suplementos nutricionales o drogas que aumentan el rendimiento, rituales destinados a disimular un defecto inexistente o mínimo, conductas de verificación tales como pesarse a cada rato, medirse o compararse con otros, excesivo tiempo en el gimnasio, entre otras (Facchini, 2006).

Motivados por la búsqueda de músculos de mayor tamaño organizan su vida entorno al gimnasio y las dietas. Es así como progresivamente las rutinas de ejercicios y esas ingestas medidas los alejan lentamente de los vínculos sociales, familiares y las obligaciones laborales.

Si un adolescente comienza a concurrir al gimnasio cada vez con mas frecuencia, o concurre al mismo en horarios sumamente insólitos, comienza a perder poco a poco interés en el estudio o los abandona completamente, deja de juntarse con amigos, o ya no realiza salidas que antes hacía y disfrutaba, come diferente al resto de la familia, y se nota una preocupación por el incremento de su musculatura y el peso; está en presencia de un trastorno de la imagen corporal (Olivardia, Pope & Hudson, 2000).

El origen de este trastorno suele atribuirse a la combinación de aspectos psicológicos, genéticos, así como culturales, en donde el físicoculturismo podría representar una respuesta alternativa a las alteraciones de la imagen corporal y el autoconcepto en los varones. Tal como ocurre en los trastornos alimentarios debe existir en el hombre un déficit en la construcción del narcisismo, y una predisposición obsesiva compulsiva, para que exista el deseo de tener un cuerpo musculoso, a esto por supuesto se le suma la presión social creciente por tener un cuerpo casi tallado (Facchini, 1999).

El ideal del cuerpo del hombre, retratado por diversos medios, con el correr de los años se ha vuelto cada vez más grande, musculoso y marcado. Las estrellas de la pantalla grande de Hollywood de las décadas del 40 y 50 no se asemejan a las figuras de los actuales galanes de cine y TV. Si comparamos hombres y mujeres podemos notar que de la misma manera en que la famosa rubia de piernas largas y flaca muñeca *Barbie* modeló durante años la imagen de las jóvenes niñas, son ahora los muñecos de acción y superhéroes quienes marcan la tendencia de los hombres. Figura inalcanzable por supuesto por los mortales (Pope, Olivardia, Gruber & Borowiecky, 1999).

Cash y Pruzinsky (2002) están convencidos de que cada vez se utiliza más y más el cuerpo masculino para la publicidad de diversos productos que nada tienen que ver con el cuerpo, tal es así que han afirmado que los muñecos de plásticos, maniqués masculinos de las vidrieras aumentaron la definición muscular así como el tamaño de los genitales. También sostienen que se han mantenido estables en las últimas décadas la proporción de desnudos femeninos que aparecen en las revistas, mientras que los desnudos del sexo masculino han aumentado significativamente.

Las preocupaciones, inquietudes y desvelos por la imagen corporal a menudo comienzan en la edad temprana, pero suelen tener su pico máximo en la adolescencia. En este sentido es común que los adolescentes varones estén preocupados y pongan sus energías en “sacar músculos”. Mc Creary y Sasse (2002) confirman que son diversos los estudios que muestran que entre el 28% y el 68% de los adolescentes que tienen un peso normal, desean o tratan de aumentar de peso, pero ese aumento no es descomunal, sino que se centra en ganar mayor masa muscular en los abdominales, los antebrazos, hombros, bíceps y pectorales.

## 2.2. IMAGEN CORPORAL

Rosen (1995) afirma que la imagen corporal es un concepto que se refiere a la manera en que uno siente, percibe, imagina y actúa respecto de su propio cuerpo.

Thompson (1990) aporta que el concepto de imagen corporal está formado por tres componentes: al primero lo denomina perceptual, al segundo subjetivo y al tercero conductual. El componente perceptual hace referencia a la precisión con la que una persona percibe el tamaño de su cuerpo y de sus partes o segmentos. Cuando esta percepción sufre alguna alteración se lo denomina: sobreestimación o subestimación. El primero se da cuando una persona percibe que su cuerpo posee un tamaño mayor al tamaño real, por el contrario el término subestimación ocurre cuando una persona percibe que su cuerpo posee un tamaño inferior al que realmente posee.

El segundo componente, el subjetivo (cognitivo afectivo) contiene aquellas valoraciones que despiertan el cuerpo, pensamientos, sentimientos y actitudes. Ejemplos de componentes afectivos son el tamaño corporal, el peso, las partes del cuerpo, la satisfacción por él, la preocupación por el peso y la ansiedad, entre otros. Finalizando Thompson (1990) enumera el último componente que es el conductual. La percepción que una persona posee de su cuerpo y los sentimientos asociados a esa percepción provocan diversas conductas.

La imagen corporal representa una construcción social con referentes psicológicos, biológicos, socioculturales y económicos; y posee tres componentes principales. Al igual que Thompson, Chávez Hernández, Macías García, Gutiérrez Marín, Martínez Hernández y Ojeda Revah (2004) mencionan el componente perceptivo, la evaluación subjetiva y el componente conductual.

Sánchez Villegas, Madrigal, Martínez González, Kearney, Gibney, de Irala y Martínez (2001) son de la idea que este constructo al que muchos acuerdan en llamar imagen corporal es una representación mental amplia de la figura corporal. Por lo general, la misma se asocia a hábitos alimentarios y llega, en diversas ocasiones, a constituir un problema de salud, ya que la alteración de la percepción de la imagen corporal es un síntoma precoz de la presencia de trastornos alimentarios, como lo pueden ser la anorexia y la bulimia. Estos autores afirman que la alteración de la imagen corporal o

insatisfacción corporal es un predisponente a las distorsiones en la percepción del tamaño del cuerpo.

Una de las definiciones más clásicas de este concepto fue la que enunció Schilder (1935) y la definió como "la imagen que forma nuestra mente de nuestro propio cuerpo; es decir, el modo en que nuestro cuerpo se nos manifiesta" (p. 46). De esta manera el autor pone en evidencia que en la definición está implícita la idea de que la imagen corporal no coincide necesariamente con la apariencia física real de una persona y subraya que, por otro lado, las actitudes y las valoraciones que el sujeto realiza de su propio cuerpo son sumamente importantes.

### **2.2.1. Distorsión de la imagen corporal: evaluación**

La distorsión de la imagen corporal se puede evaluar mediante diversos test, que pueden relevar, cognitiva o afectivamente, esta problemática.

Por medio de la exposición de imágenes, se realiza el relevamiento cognitivo. Se evalúa como cree que se ve el paciente. A la hora de evaluar lo afectivo, se utilizan cuestionarios con preguntas que suelen ser extensas y demorar varios minutos en ser completos. Por medio de ellos se evalúa como se ve y que es lo que siente el paciente al verse.

Que una persona se perciba distinta a como es en la realidad no suele sucederle solo a las personas que sufren un trastorno de la conducta alimentaria, los medios de comunicación en la actualidad se han encargado de difundir un modelo de cuerpo errado. Se suman a ellos la presión social y una cultura occidental que condecora la delgadez como ejemplo de éxito en la vida y atractivo sexual.

En numerosos estudios ha quedado demostrado que adolescentes con problemas en su imagen corporal sobreestiman la amplitud de su propio cuerpo, es decir se ven más grandes de lo que sus cuerpos son, en un rango que va desde el 25 % al 55 %, aquí se hace presente una clara distorsión de la imagen corporal y por sobre todas las cosas un problema e insatisfacción cognitiva afectiva del cuerpo.

## 2.2.2. Tratamiento

Cuando un adolescente padece un trastorno de la imagen corporal es necesario que realice un tratamiento y siga los consejos de un profesional de la salud. No es nada fácil que reconozcan lo que les está sucediendo, pero una vez confirmado el diagnóstico, el terapeuta debe lograr que el paciente se de cuenta de que está atravesando por un problema y que con ayuda intentarán hacer algo para mejorar. La alianza terapéutica, por supuesto, será esencial para poder comenzar a trabajar.

Según Facchini (1999) son cuatro las formas de abordar un tratamiento:

1. La terapia cognitivo conductual
2. La psicoterapia psicoanalítica, psicodinámica e interpersonal
3. La psicoeducación
4. El tratamiento psicofarmacológico

La primera hará hincapié en las relaciones entre afectos, pensamientos y comportamientos que tienden a el cambio de conductas y patrones de pensamientos automáticos y distorsionados.

La segunda propuesta abordará en sesión temas relacionados a la identidad de género, dificultades en los vínculos, déficits narcisistas y fundamentalmente en el autoestima del adolescente.

La tercera, no solo será un tratamiento para quien no está de acuerdo con su cuerpo y lo sufre, sino que puede servir de apoyo a familiares y amigos. Se trata de educar en aspectos relacionados a la nutrición, los alimentos, ejercicios saludables, información sobre el uso de anabólicos o esteroides y fundamentalmente en reforzar la idea de que los medios de comunicación lejos están de promover cuerpos saludables y sanos, por el contrario aspiran a un ideal de cuerpo difícil de alcanzar y nada real.

Por último el tratamiento con medicación tiene como finalidad utilizar fármacos para provocar efectos en las emociones, las conductas o cogniciones.

Finalmente otra opción será utilizar una terapia motivacional en donde se evite la confrontación del o la adolescente y evalúe en conjunto las ventajas y las desventajas del por qué es preciso cambiar (Facchini, 1999).

## **2.3. TRASTORNOS DE LA CONDUCTA ALIMENTARIA**

Las preocupaciones patológicas acerca de la apariencia física y su conceptualización datan de largo tiempo; su historia es más antigua que la aparición del concepto en los manuales DSM.

Rosen (1990) afirma que el trastorno de la imagen corporal debe ser definido como la preocupación exagerada, hacia algún defecto imaginario o extremado de la apariencia física, que produce un profundo malestar. Otros autores señalan que la alteración de la percepción de la imagen corporal es un síntoma precoz de la presencia de trastornos alimentarios (Sánchez Villegas, Madrigal, Martínez González, Kearney, Gibney, de Irala y Martínez, 2001).

En este apartado se abordarán los trastornos de la conducta alimentaria a la que la población etaria objeto de este estudio puede ser muy vulnerable.

### **2.3.1. Anorexia nerviosa**

Martin y Yutzy (2000) afirman que:

La anorexia nerviosa es un trastorno caracterizado por la preocupación por el peso corporal y la comida, una conducta dirigida hacia la pérdida de peso, patrones peculiares de manipulación de la comida, pérdida de peso, miedo intenso a ganar peso, distorsión de la imagen corporal y amenorrea. (p. 989)

Por lo general las personas que tienen anorexia expresan un intenso miedo a ganar peso, emplean mucho tiempo pensando en temas relacionados con la comida y se preocupan de manera irracional por la obesidad.

Suelen negar sus síntomas, se miran al espejo con insistencia para corroborar que estén delgados, pierden peso mediante la reducción drástica de la cantidad total de alimentos ingeridos y disminuyen el consumo de comidas que contengan carbohidratos y grasas. Además se preocupan por realizar ejercicio y el vomito auto inducido, como el uso de laxantes son frecuentes para intentar adelgazar.

“Las personas con anorexia presentan una alteración de la percepción de su peso y de su silueta corporales” Martin & Yutzy (2000, p. 990).

Estos pacientes desarrollan conductas obsesivo-compulsivas que se reflejan en obsesiones referidas a la limpieza y el estudio.

En adolescentes mujeres la amenorrea puede aparecer antes de que se presente una pérdida de peso observable y en ambos sexo puede aparecer una mala adaptación sexual.

Existen dos maneras de dividir a quienes sufren este trastorno de la alimentación: en el primer grupo se ubica quienes recurren a atracones y se purgan, y en el segundo quienes restringen la ingesta con la intención de bajar peso.

Se desconoce aún la existencia de una etiología y patogenia específicas en el desarrollo de este trastorno, pero si se puede afirmar que se inicia después de un período de intensa privación alimentaria, que puede ser debida a una historia de dietas tempranas y períodos previos de grave restricción alimentaria.

Bruch (1962) es de la idea que la causa de la anorexia nerviosa era una deficiencia del desarrollo cognitivo y perceptual, y describió las alteraciones en la imagen corporal (al negar la delgadez extrema), los trastornos de la percepción (no pueden reconocer o niegan la fatiga, la debilidad y el hambre) y un sentido de ineficacia como resultado de experiencias de aprendizaje desfavorables.

Halmi, Eckert, Marchi, et al. (1991) han realizado un estudio en el que compararon a madres de 57 pacientes anoréxicos con madres de sujetos control. La muestra emparejada por sexo y edad, arrojó una prevalencia significativamente mayor de trastorno obsesivo-compulsivo en las madres de pacientes anoréxicos.

El tratamiento de la anorexia requiere un trabajo multidisciplinario con tratamiento médico y terapias tanto familiares, individuales, conductuales y cognitivas. Es fundamental poder contar con la colaboración del paciente para dar inicio a la terapia. Suele aparecer resistencia y generalmente llegan a la consulta por que su familia o amigos insisten para que lo hagan.

Martin y Yutzy (2000) afirman que es la terapia conductual la más eficaz en el tratamiento médico y la rehabilitación alimentaria de los pacientes anoréxicos, y puede aplicarse tanto en situaciones hospitalarias (casos de gravedad) y en situaciones ambulatorias.

Garner y Bermis (1982) fueron quienes desarrollaron las técnicas de la terapia cognitiva e indicaron que uno de los primeros pasos del tratamiento es la evaluación de la cognición. Kleifield y cols. (1996) por su parte idearon un manual de tratamiento para poder prevenir las recaídas que sufren los pacientes que tienen anorexia nerviosa.

No podemos olvidar en este apartado que también los fármacos pueden constituir una ayuda útil en el tratamiento de este trastorno de la alimentación.

### **2.3.2. Bulimia**

El término Bulimia significa ingestión voraz. Martin y Yutzy (2000) afirman que:

La bulimia nerviosa es un trastorno en el que los atracones de comida son la conducta predominante. Los atracones se definen como la ingestión de gran cantidad de comida de forma episódica, sin control y rápida en un breve período de tiempo. El dolor o las molestias abdominales, el vómito autoinducido, el sueño o una interrupción social terminan con el episodio bulímico. A continuación sobrevienen sentimientos de culpa, depresión o disgusto con uno mismo. (p.996)

Los pacientes bulímicos por lo general utilizan purgantes con la finalidad de controlar su peso y presentan un patrón alimentario de alternancia de ayunos y atracones. Estos pacientes tienen miedo de no poder parar de comer de manera voluntaria, y la comida que consumen durante los atracones tiene un alto contenido calórico y una textura que hace fácil la ingestión rápida.

La bulimia nerviosa, por lo general comienza luego de un período de régimen dietético que puede variar entre unas pocas semanas y un año o más tiempo. Esa dieta posiblemente haya provocado que la persona pierda peso.

Las personas bulímicas viven episodios de atracones, seguidos de vómitos auto inducidos, suelen además ingerir diuréticos para poder mantener y controlar el peso.

El tratamiento de este trastorno con frecuencia es de carácter ambulatorio y las técnicas de tratamiento mas recomendadas son la terapia conductual, la terapia cognitiva, la terapia psicodinámica y la psicoeducación.

Estos tratamientos pueden llevarse a cabo tanto de forma individual como en forma grupal y no se descartan los beneficios del uso de fármacos, siempre que se utilicen junto a una terapia controlada.

## **2.4. EL ROL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN**

Behar (2010) está convencida de que no solo los factores socioculturales contribuyen en el desarrollo de los estereotipos corporales, existen atributos inherentes que la sociedad y la cultura ostentan, entre ellos se encuentran en primer lugar el modelo cultural de belleza de nuestra sociedad contemporánea, los patrones estéticos, la clase social, el mundo de las modelos, las medios masivos de comunicación, el marketing y la publicidad.

El modelo cultural de belleza de nuestra sociedad está caracterizado por un desarrollo vertiginoso del consumo y de las comunicaciones. Esto favorece el bombardeo de mensajes publicitarios que están dirigidos a crear, exhibir, e idolatrar un ideal de belleza que debe ser alcanzado. “Se ha llegado a conformar un entorno social en el cual se evalúa constantemente el aspecto físico, en desmedro de otros atributos espirituales y/o intelectuales” (Behar, 2010, p. 321).

En segundo lugar Behar (2010) es de la idea que se utiliza el cuerpo como un pasaporte al logro de un status social, y la figura esbelta pareciera ser el sinónimo de: inteligencia, atractivo, éxito y poder. Por el contrario, queda al margen y desvalorizada la figura de aquellas personas que son gordas. Se aprecia negativamente a la gordura y se la vincula directamente con enfermedad, fealdad, debilidad, ineficiencia e incapacidad. Implícita y explícitamente se transmite en la sociedad la idea de delgadez, entendida como: un valor axiomático, auténtico e irrefutable al cual hay que llegar si se quiere ser una mujer moderna, autosuficiente y competente.

En tercer lugar hay que tener en cuenta que en el pasado se asociaban los trastornos de la alimentación y los problemas de la imagen corporal con las clases sociales altas o con aquellas que vivían en zonas urbanizadas. Nasser (1994) ha realizado un estudio en el que evidenció que éstos fenómenos se desarrollan también en países en desarrollo y en diferentes etnias, cuando en un primer momento solo se asociaba a un grupo constituido por mujeres,

jóvenes, blancas, pertenecientes a una clase social alta y residentes en países ricos.

El ámbito de la moda, juega también un papel relevante en la preocupación femenina del cuerpo. Las modelos son las elegidas para lucir un cuerpo delgado y son ellas quienes difunden y exhiben patrones imperantes de siluetas corporales ideales. Estos mensajes llegan de forma masiva a adolescentes y jóvenes adultas. El mundo de la moda es acompañado por los medios de comunicación, en este sentido es la televisión la que posee mayor impacto en la difusión de valores y patrones relacionados con la estética de la delgadez (Behar, 2010).

Behar (2010) señala que:

Las imágenes de los medios refuerzan un ideal calificándolo dicotómicamente de aceptable o inaceptable: lo gordo/lo flaco, lo bello/lo feo, lo que esta a la moda y lo obsoleto, lo adecuado y lo impropio, lo femenino y lo masculino, etc., y esto va incidiendo frecuentemente en la autoestima. (p. 322)

Las teorías socioculturales son las que establecen y delimitan cual es el ideal estético corporal, estas ideas son, para esta autora propuestas por lo sociedad misma y masificada por los medios de comunicación. Esto ocurre ya que en la cultura occidental existe una elevada dependencia entre el autoestima y el atractivo físico, por lo tanto las mujeres, internalizan esta imagen difundida y venerada; y desean conseguirla sin importar las consecuencias.

Raich (2001, citado en Behar, 2010) detectó que:

El ideal estético corporal imperante en la actualidad preconiza que ser bella es igual a ser delgada, lo que muchas veces es biogenéticamente difícil de conseguir, facilitando la discrepancia entre el tamaño corporal real y el ideal, generando de este modo, la insatisfacción corporal. Así la internalización opera como un componente central en el desarrollo de la insatisfacción corporal. (p. 320)

Las condiciones nutricionales, así como las condiciones socio-económicas, han cambiado en todos los países industrializados, durante los últimos 50 años. Como consecuencia, se ha registrado un marcado incremento en la prevalencia de la obesidad. En simultáneo con estos cuerpos obesos apareció la presión social y también cultural de tener y mantener una silueta delgada. Para poder lograrlo han surgido también métodos que lo garantizan en pocos meses; entre ellos se encuentran las dietas, los innumerables productos bajos en calorías, las ofertas de los gimnasios, entre otros (Behar, 2010).

“El paso, por consiguiente, de la disposición a mantener la línea a un trastorno del hábito del comer, es muy sutil y difuso” (Behar, 2010, p. 320).

Luego de la segunda mitad del siglo XX, surge la mujer ejecutiva, vanguardista, de raza blanca: nace la mujer moderna. Las ideas de libertad, del ahorro del tiempo, el acceso a la tecnología fueron modelando este perfil de mujer, sumado a la propia identidad personal la condición social y la postura característica de cada una. Lo ante dicho, de a poco se ha ido institucionalizando, logrando la importancia que posee una norma y esto produjo cuerpos irreales, donde el límite entre lo natural y lo artificial, se encuentran totalmente desdibujados (Behar, 2010).

## **2.5. INVESTIGACIONES EN RELACIÓN**

Se han realizado diversos estudios en el que se demuestra que la exposición de fotografías de modelos delgados tiene efectos negativos sobre la imagen corporal de las mujeres.

Dittmar, Halliwell y Stirling (2009) han realizado una investigación experimental en la que participaron 87 mujeres con un promedio de edad de 26.6 años. El 58% de la muestra eran estudiantes y el 42% profesionales. Mas del 96% de etnia blanca y las eligieron en proporciones bastante uniformes.

En este estudio 41 participantes inglesas fueron expuestas a fotografías de modelos ultra delgadas y 46 vieron anuncios de control, es decir sin contenido relacionado con la delgadez. Las primeras vieron publicidades de desodorantes acompañadas de modelos delgadas y las del segundo grupo solo la imagen del producto.

Los autores comprobaron que la exposición a modelos delgados que muestran los medios de comunicación tienen efectos negativos sobre la imagen del cuerpo de muchas mujeres. Sin embargo esta investigación se ha descuidado los procesos psicológicos subyacentes.

Slater, Tiggemann, Firth y Hawkins (2012) han realizado un estudio experimental que tuvo como objetivo conocer el efecto que produce colocar etiquetas de advertencia en imágenes de revistas de moda y de esta forma conocer que efectos produce en el estado de ánimo de las mujeres y que sucede con la satisfacción o insatisfacción de la imagen corporal. En la investigación participaron 102 estudiantes del primer año de la carrera de Psicología de la Universidad de Flinders, en el sur de Australia, con edades comprendidas entre 18 y 35 años. El estudio empleó tres niveles de la variable independiente relacionadas con el tipo de etiqueta que acompañaba cada imagen, las calificaron en: ninguna, genérica y específica.

Las genéricas tenían leyendas tales como: “Advertencia: se trata de imágenes que han sido alteradas digitalmente”. Mientras que las mas específicas decían: “Advertencia: estas imágenes han sido alteradas digitalmente para alargar las piernas y reducir el interior de los muslos”. Cada imagen contenía una etiqueta específica de advertencia en la que se detallaba las partes del cuerpo que habían sido modificadas con un programa electrónico digital.

Luego de la prueba los investigadores llegaron a la conclusión que los participantes que vieron las imágenes acopladas con las etiquetas de advertencias, ya sean éstas genéricas o específicas, reportaron menores niveles de insatisfacción corporal. El resultado de esta investigación proporciona la primera evidencia que afirma que el uso de etiquetas de advertencias puede ayudar a disminuir algunos de los factores negativos provocados por la exposición de modelos delgados y de la idea de delgadez en los medios de comunicación.

Investigaciones han mostrado que el ideal de delgadez proporcionada por los medios afecta a la imagen corporal y a la conducta alimentaria en niños pequeños, sin embargo se conoce menos a cerca de los contenidos de los medios específicos que se relacionan con la imagen corporal y la conducta alimentaria. Anschutz, Engels, Leeuwe & Strien (2009) investigaron este tema en 245 niñas pre adolescentes de 8 escuelas primarias diferentes, 80 niñas

concurrían a segundo grado, 97 a tercero y 68 a cuarto. La edad promedio fue 7,23 años. Todas las niñas eran de origen Holandés y en la muestra se mezcló niñas tanto de las zonas rurales como de las zonas no rurales. A catorce escuelas primarias se las invitó a participar, las que se negaron lo hicieron debido a la falta de tiempo o porque ya habían participado en otros estudios científicos. Aquellas instituciones que dieron el sí recibieron información detallada sobre el estudio y se les informó de los detalles por escrito. También a los padres de las niñas se les comunicó los propósitos de la investigación y tuvieron que indicar en el consentimiento informado si querían o no que sus hijas participen. Se hizo hincapié también en la confidencialidad de los datos que el estudio arrojara.

Todas las chicas completaron los cuestionarios de manera individual durante el tiempo de clase y bajo la mirada atenta de la maestra. Para completar el análisis las niñas fueron pesadas y medidas sin zapatos. El llenado de protocolos más la medición demoró entre 50 y 70 minutos.

Después de recoger los datos y de analizarlos se envió a los participantes y a las escuelas una carta para expresar el agradecimiento y para informar los resultados generales de la investigación.

Los investigadores se preocuparon por conocer la cantidad de horas que las niñas pasaban delante de la TV y debían responder si veían menos de 30 minutos, entre 30 y 60, entre 1 y 2 horas, entre 2 y 3 o más de 3 horas. También el tipo de programa que miraban, tal es así que identificaron:

1. Canales de televisión en el que se transmiten novelas y música (alto contenido de ideal de belleza delgado).
2. Dibujos animados.
3. Canales de información para jóvenes (considerados neutrales en la transmisión del ideal de belleza delgado).

Los resultados de esta investigación sugieren que las chicas jóvenes que ven telenovelas y canales de música poseen una mayor insatisfacción corporal que aquellas que ven otros tipos de canales. También concluyeron que esto está relacionado con una restricción en la alimentación y en la internalización de las niñas del: ideal de delgadez.

Tiggemann (2003) realizó un estudio que tuvo como objetivo investigar la relación entre la exposición a los medios de comunicación (revistas y televisión), la insatisfacción corporal y los trastornos de la alimentación.

Participaron 140 estudiantes de la Universidad Flinders de Australia del Sur, edades comprendidas entre los 17 y 26 años. Mediante esta investigación llegaron a la conclusión que las mujeres que empleaban mayor cantidad de tiempo leyendo revistas correlacionaron positivamente con la internalización de los ideales de delgadez, no así si miraban televisión. Además se concluyó que la relación entre la exposición a las revistas y la insatisfacción corporal está mediada por la internalización de los ideales de delgadez, que no es el caso de quienes se exponen frente a la televisión.

## **2.6. SÍNTESIS DEL CAPÍTULO**

Es la adolescencia una etapa de cambios y de formación. Una etapa en la que hay que tener especial cuidado con lo que los adolescentes ven, oyen y consumen.

Los medios masivos de comunicación muestran un ideal de belleza difícil de alcanzar por las mujeres y los varones adolescentes, un ideal que muestra la delgadez como sinónimo de éxito y glorificación; y ha quedado demostrado que no solo las mujeres se preocupan por su cuerpo, si no que con el correr de los años los varones también han comenzado a preocuparse, y lo hacen de manera desmedida con el único propósito de lograr los cuerpos que la TV, el cine, los medios gráficos se empeñan en mostrar.

La imagen corporal es la representación que cada persona construye de su propio cuerpo, y esta construcción no se logra solo, sino que cada uno la forma junto al mundo que lo rodea. La adolescencia, se caracteriza por ser una etapa en la que la construcción de la imagen se consolida.

Numerosos estudios demuestran que cuando los adolescentes se exponen a imágenes de modelos delgados, la percepción de la imagen corporal se ve afectada y que esto suceda puede predisponerlos o hacerlos más vulnerables en esta etapa a padecer algún trastorno de la alimentación como los son la bulimia y la anorexia nerviosa.

En el próximo capítulo se presentará la metodología utilizada en este trabajo, los objetivos y la hipótesis. Finalizando el capítulo, la característica de la muestra, la relevancia y la justificación de esta investigación experimental y, el instrumento utilizado.

# **CAPÍTULO III**

## **CAPÍTULO 3**

### **METODOLOGÍA**

*El cuerpo no es más que un medio para volverse temporalmente visible.  
Todo nacimiento es una aparición.  
Amado Nervo*

#### **3.1. Objetivo general**

Comparar la percepción de la imagen corporal en adolescentes de 11 a 14 años (adolescencia temprana) y adolescentes de 15 a 18 años (adolescencia media) luego de la manipulación experimental presentada en el programa Power Point con imágenes de modelos delgados.

#### **3.2. Objetivos específicos**

a) Estudiar los posibles cambios que se produzcan en la imagen del cuerpo en los adolescentes de 11 a 14 años luego de observar la presentación fotográfica.

b) Estudiar los posibles cambios que se produzcan en la imagen del cuerpo en los adolescentes de 15 a 18 años luego de observar la presentación fotográfica.

c) Comparar los cambios producidos en la percepción de la imagen corporal de ambos grupos.

d) Comparar los resultados de adolescentes femeninas y adolescentes masculinos.

#### **3.3. Hipótesis**

La hipótesis que guía este trabajo es: los adolescentes modifican la percepción de su imagen corporal luego de observar fotografías de modelos delgados.

#### **3.4. Justificación y relevancia**

##### **3.4.1. Teórica**

Es necesario identificar si ver fotografías de modelos delgados provoca que los adolescentes modifiquen la percepción de su imagen corporal para

poder forjar nuevos modelos teóricos que incluyan la importancia de cuidar la exposición de dichas fotografías en los medios masivos de comunicación.

### **3.4.2. Práctica**

Identificar si las fotografías de modelos delgados modifican la percepción de la imagen corporal para poder aportar información para realizar medidas de prevención para los adolescentes. De confirmar la hipótesis planteada se podrían incluir en la currícula de las materias Biología, Construcción de la Ciudadanía y Educación Física estos temas para que se difundan en las escuelas secundarias y los docentes y profesores conversen y eduquen a los jóvenes.

### **3.4.3. Social**

Se podrían generar programas informativos para adolescentes y padres de adolescentes para difundir los resultados de esta investigación y alertar a la población sobre los daños que puede generar que los adolescentes se expongan a fotografías de personas delgadas.

### **3.5. Tipo de estudio o diseño**

Según el abordaje del problema se trata de una investigación descriptiva (comparativa) y correlacional. Según la intervención esta será una investigación experimental ya que plantea una intervención, la de mostrar un Power Point con imágenes de modelos delgados. Es a la vez observacional ya que se detiene en la observación de los dos grupos: el control y el grupo experimental, pero sin intervenir. De acuerdo a la temporalidad es un estudio transversal ya que se toman los datos en un momento en el tiempo.

Finalmente haremos un trabajo esencialmente cuantitativo y según la búsqueda de relaciones causa / efecto es retrospectivo (hipótesis sobre / variable dependiente y búsqueda retrospectiva de variable/e independientes).

### **3.6. Población**

La población está constituida por:

1. Adolescentes de 11 a 14 años (adolescencia temprana)
2. Adolescentes de 15 a 18 años (adolescencia media)

### **3.6.1. Criterios de inclusión**

- Que los adolescentes tengan una edad entre 11 a 18 años.
- Que estudien en la escuela secundaria seleccionada en Capital Federal.
- Que sus padres firmen la autorización para participar de la investigación
- Que los jóvenes estén dispuestos a completar el cuestionario y/o a observar el Power Point.

### **3.6.2. Criterios de exclusión**

- Que no posean autorización de los padres.
- Que sean menores de 11 años y mayores de 18.
- Que se encuentren bajo tratamiento psicológico por trastorno de la alimentación.

### **3.7. Muestra**

La muestra está compuesta por 120 participantes, 60 mujeres y 60 hombres, mitad de 11 a 14 años y la otra mitad de 15 a 18 años. Los participantes fueron divididos, a su vez en partes iguales:

- Grupo control (adolescentes que solo completaron el cuestionario, N = 60)
- Grupo experimental (adolescentes que observaron el Power Point y completaron el protocolo, N = 60).

Los adolescentes concurren a una escuela secundaria, ubicada en el barrio de Matadero (CABA) de la república Argentina.

### **3.8. Técnicas e instrumentos para la recolección de datos**

Cuestionario de Influencias del Modelo Estético Corporal (CIMEC), creado por Toro, Salamero y Martínez (1994). Alpha de Cronbach de 0.93.

Toro, Salamero y Martínez (1994) afirman que este instrumento tiene como objetivo evaluar las influencias culturales relevantes que contribuyen a provocar, facilitar o justificar el adelgazamiento, especialmente por razones estéticas y sociales.

Está compuesto de 26 preguntas que se agrupan en 5 escalas:

(I) Malestar por la imagen corporal (8 ítems): relacionados con el malestar, con la imagen corporal, envidia de los modelos sociales que promueven la delgadez, preocupación por situaciones en que se pone en cuestión el cuerpo y realización de régimen para adelgazar.

(II) Influencias de la publicidad (8 ítems): interés por la publicidad que anuncia productos adelgazantes y aceptación de sus mensajes.

(III) Influencia de los mensajes verbales (3 ítems): interés que despiertan las conversaciones, reportajes, libros y artículos sobre adelgazamiento.

(IV) Influencia de los modelos sociales (4 ítems): interés que suscita la valoración del tamaño corporal de modelos publicitarios y personajes de su entorno.

(V) Influencias de las situaciones sociales (3 ítems): relacionados por la preocupación con la comida en situaciones sociales y con la creencia sobre la aceptación social atribuida a la delgadez.

Las respuestas a cada ítem se evalúan en una escala de tres puntos:

- a) Sí siempre (2 puntos)
- b) Sí a veces (1 punto)
- c) No nunca (0)

Las puntuaciones de cada escala se obtienen por suma directa de los ítems correspondientes. Para el presente trabajo se han considerado las puntuaciones de las cinco escalas antes descriptas.

### **3.9. Procedimiento**

La investigación se llevó a cabo en una escuela secundaria ubicada en la localidad de Mataderos, CABA, Argentina. Es una institución que posee

subvención del estado provincial y el nivel económico de la comunidad que asiste es bajo-medio.

El instituto le otorga gran importancia a la contención emocional de sus estudiantes. Cuenta con un gabinete psico-pedagógico y programas de tutorías (1 hora de clase por semana) para fortalecer la convivencia entre pares, con los docentes y la comunidad.

Desde sus inicios es tradición de la institución festejar en el mes de octubre el día de la familia. Es una jornada en donde la comunidad entera se acerca al colegio para compartir el trabajo que los estudiantes realizaron durante el año y disfrutar de una gran merienda en familia.

En este espacio se convocó a los adolescentes y sus padres para comentar la propuesta de la investigación y para que lean y firmen el consentimiento informado. La toma del mismo es fundamental para la protección de las personas que participan como voluntarias en las investigaciones. Ninguna investigación puede conducirse éticamente si los participantes no son informados adecuadamente sobre la investigación y los aspectos particulares que conlleva su participación.

Los alumnos que decidieron participar se dirigieron al salón audiovisual en el que se les presentó el Power Point y luego completaron el cuestionario.

La recolección de datos estuvo a cargo de Gisela Analía Catapano alumna de la licenciatura en Psicología de la Universidad Abierta Interamericana y autora de esta tesis y la profesora de Biología y Construcción de la Ciudadanía de la escuela secundaria, quién colaboró activamente y conocía los objetivos del presente estudio.

Durante el transcurso de la mañana se promovió la investigación y quienes querían participar fueron convocados a las 15 horas. Era requisito presentarse con un adulto responsable y con el consentimiento informado firmado. Luego se dividió el grupo por edades, se pasó la presentación y luego completaron el protocolo.

# **CAPÍTULO IV**

## CAPÍTULO 4

### RESULTADOS

*La belleza que atrae rara vez coincide con la belleza que enamora.  
José Ortega y Gasset*

#### 4.1. CARACTERIZACIÓN DE LA MUESTRA

Se llevó a cabo un análisis descriptivo a partir de los datos obtenidos de la muestra de hombres y mujeres, de dos grupos de edades (de 11-14 años y de 15 -18 años), que formaron parte de un grupo experimental y otro de control.

Con la intención de conocer que tipo de tecnología utilizan los adolescentes, que es lo que realizan en su tiempo libre y cuantas horas pasan frente a la televisión, la computadora, las revistas y los diarios, hemos analizado las variables que podrían condicionar o influir en la imagen corporal de los sujetos.

##### 4.1.1. Uso de Tecnología

En primer lugar, se observó la frecuencia de uso de tecnología en cada uno de los grupos.

En la tabla que se presenta a continuación pueden observarse los porcentajes de uso de tecnología para cada grupo examinado.

Tabla 1. Porcentaje de uso de Tecnología en cada grupo analizado.

Sexo	Edad	Grupo	Uso de Tecnología			
			SmartPhones /Celulares	Tabletas	Net/Note o Ultrabook	TV/SmartTV
Mujeres	11-14 años	Control	26.67	80.00	60.00	20.00
		Experimental	20.00	86.67	40.00	60.00
	15-18 años	Control	33.33	60.00	40.00	13.33
		Experimental	33.33	46.67	20.00	33.33
Hombres	11-14 años	Control	0.00	13.33	80.00	20.00
		Experimental	0.00	26.67	80.00	46.67
	15-18 años	Control	20.00	40.00	46.67	33.33
		Experimental	20.00	46.67	53.33	33.33

De este análisis se pueden apreciar en primer lugar que las mujeres al parecer tienden a realizar un mayor uso de SmartPhones en comparación con los hombres, y al mismo tiempo tienen un mayor uso, también de Tabletas informáticas. Por otra parte los hombres parecieran que hacen un mayor uso de Net y Notebooks, y no se diferencian en el uso de TV y SmartTV.

#### 4.1.2 Tiempo libre

Se observó también la frecuencia en la muestra de las actividades de tiempo libre dedicado a diferentes tipos de actividades, tales como ver Televisión, jugar en consolas de videojuegos, usar computadoras, usar el celular, realizar deportes, leer revistas, leer libros y estar con amigos.

En la tabla que aparece a continuación pueden observarse los porcentajes de tiempo libre dedicado a las distintas actividades para cada grupo examinado.

Tabla 2. Porcentaje de tiempo libre dedicado a actividades en cada grupo analizado.

Sexo	Edad	Grupo	Tiempo libre dedicado a...							
			TV	Consolas	Computadora	Celular	Deporte	Revistas	Libros	Amigos
Mujeres	11-14 años	Control	93.33	6.67	86.67	60.00	0.00	6.67	20.00	66.67
		Experimental	100.00	6.67	73.33	53.33	0.00	13.33	13.33	80.00
	15-18 años	Control	66.67	20.00	73.33	60.00	13.33	6.67	13.33	60.00
		Experimental	80.00	13.33	46.67	33.33	0.00	0.00	20.00	86.67
Hombres	11-14 años	Control	66.67	33.33	73.33	40.00	66.67	0.00	0.00	66.67
		Experimental	86.67	40.00	53.33	46.67	46.67	13.33	0.00	53.33
	15-18 años	Control	53.33	13.33	66.67	33.33	40.00	0.00	6.67	66.67
		Experimental	86.67	53.33	66.67	46.67	26.67	6.67	0.00	80.00

De este análisis se observa que los hombres dedican en su tiempo libre a actividades de juegos en consolas de videojuegos y realizar deportes en

comparación con que las mujeres. Las mujeres en cambio dedican en su mayoría el tiempo libre para ver Televisión, jugar con el celular y leer libros en comparación con los varones. No diferenciándose actividades como usar computadoras, leer revistas y estar con amigos.

#### 4.1.3 Horas dedicadas

Se analizó también la cantidad de horas dedicadas por los grupos a ver televisión, hacer uso de computadoras, lectura del diario y estar leyendo revistas de interés.

En la tabla que se presenta a continuación pueden observarse los promedios y desvíos estándares de las horas que cada grupo dedica a cada una de las actividades dichas anteriormente.

Tabla 3. Media y Desvío Estándar de las horas dedicadas a cada actividad.

Sexo	Edad	Grupo	Frente a TV		En la Computadora		Lectura de diario		Lectura de Revistas	
			M	DE	M	DE	M	DE	M	DE
Mujeres	11-14 años	Control	3.40	2.20	3.67	1.88	1.93	0.27	1.33	0.49
		Experimental	3.60	2.16	3.33	1.88	1.67	0.49	1.53	0.52
	15-18 años	Control	3.27	1.79	3.13	2.20	1.73	0.59	1.40	0.63
		Experimental	3.33	1.76	3.53	2.10	1.67	0.49	1.47	0.52
Hombres	11-14 años	Control	3.93	2.09	2.87	2.17	1.33	0.49	1.60	0.51
		Experimental	4.00	1.96	2.93	2.25	1.47	0.52	1.67	0.49
	15-18 años	Control	2.67	1.84	3.80	2.01	1.73	0.46	1.73	0.46
		Experimental	2.80	1.70	3.53	1.96	1.53	0.52	1.67	0.49

A diferencia del análisis anterior de actividades realizadas en tiempo libre, al observar las horas que los grupos dedican a cada una de las actividades solicitadas no se observan diferencias entre ellos. Los grupos a pesar de la selección de actividades que prefieren realizar en su tiempo libre, pasan el mismo tiempo frente al televisor, a una computadora, leyendo el diario o revistas.

## 4.2. ANÁLISIS DE DATOS

Con el propósito de estudiar las diferencias entre dos grupos, un grupo de control y un grupo experimental, edad, chicos entre 11 y 14 años, y chicos entre 15 y 18 años, y género en la prueba CIMEC-26 y sus factores, se llevó a cabo un análisis de varianza según el modelo ANOVA de tres factores fijos y de medidas independientes, tomando como variables independientes a la condición experimental (control vs. experimental), edad (entre 11 y 14 años, y entre 15 y 18 años), y el género (hombres vs. mujeres), y como variable dependiente al puntaje total obtenido de la prueba y sus factores.

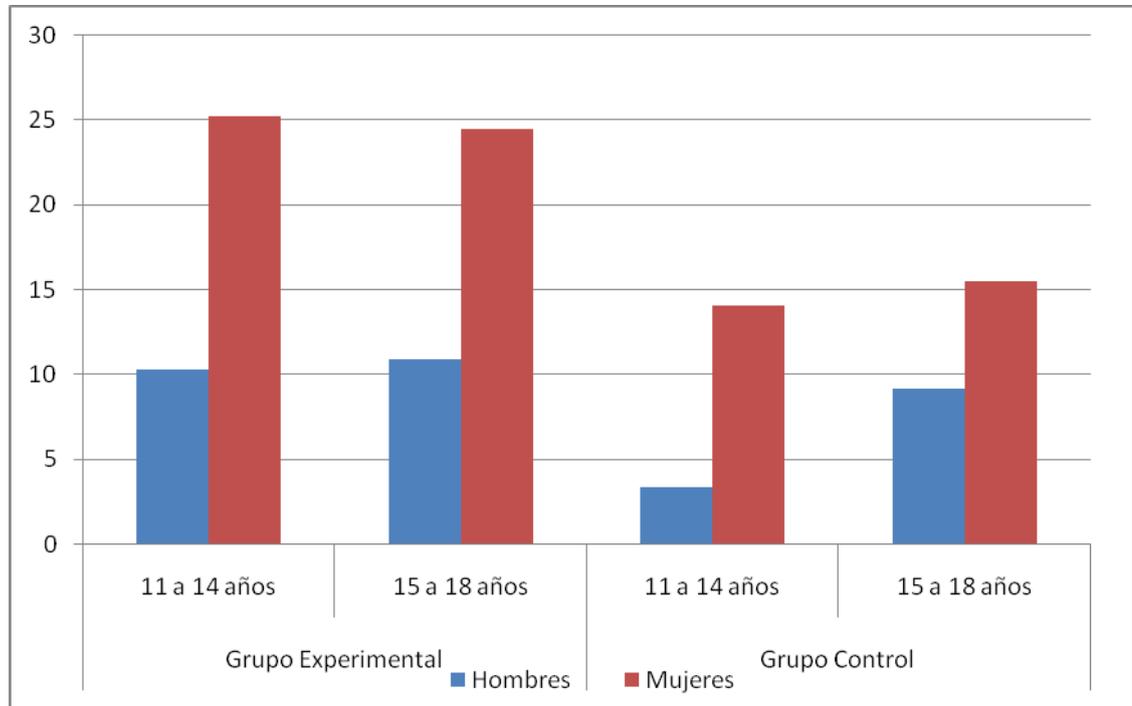
### PUNTAJE TOTAL CIMEC-26

El análisis realizado sobre los puntajes totales de la prueba muestran diferencias significativas entre los grupos experimental y control  $F_{(1, 112)} = 34.06$ ,  $MSE = 45.87$ ,  $p < .001$ , también diferencias entre hombres y mujeres  $F_{(1, 112)} = 85.25$ ,  $MSE = 45.87$ ,  $p < .001$ , pero no así entre las edades  $F_{(1, 112)} = 2.00$ ,  $MSE = 45.87$ ,  $p = .16$ . El análisis también detecta un efecto de interacción entre el género y los grupos experimentales  $F_{(1, 112)} = 5.44$ ,  $MSE = 45.87$ ,  $p < .05$ . El análisis post-hoc empleando la prueba de contraste de Bonferroni, detecta diferencias significativas entre las mujeres del grupo experimental y control ( $p < .001$ ), y también entre los hombres ( $p < .01$ ). Al interior de los grupos, en el grupo de control, hay diferencias significativas a favor de las mujeres ( $p < .001$ ), como también en el grupo experimental ( $p < .001$ ).

En la tabla y la figura que se presenta a continuación pueden observarse los estadísticos descriptivos.

	Edad	Hombres		Mujeres	
		M	DE	M	DE
<b>Grupo Experimental</b>	11 a 14 años	10.27	3.08	25.27	4.95
	15 a 18 años	10.87	4.67	24.47	6.15

<b>Grupo Control</b>	11 a 14 años	3.33	2.09	14.07	8.90
	15 a 18 años	9.13	9.83	15.47	9.65

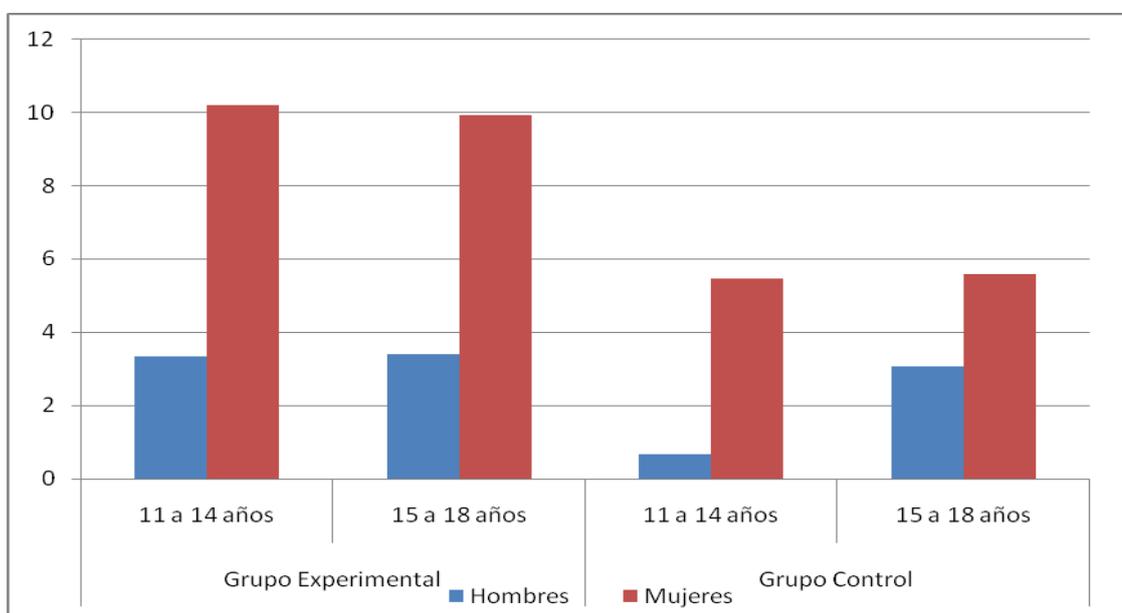


### 4.3. FACTOR 1: Malestar por la imagen corporal

El análisis realizado sobre los puntajes obtenidos a partir del puntaje del factor 1 de la prueba detecta diferencias significativas entre los grupos experimental y control  $F_{(1, 112)} = 29.35$ ,  $MSE = 9.30$ ,  $p < .001$ , también detecta diferencias entre hombres y mujeres  $F_{(1, 112)} = 86.65$ ,  $MSE = 9.30$ ,  $p < .001$ , no así, en cambio, entre las edades  $F_{(1, 112)} = 1.10$ ,  $MSE = 9.30$ ,  $p = .30$ . El análisis detecta, también, un efecto de interacción entre el género y los grupos experimentales  $F_{(1, 112)} = 7.42$ ,  $MSE = 9.30$ ,  $p < .01$ . El análisis post-hoc empleando la prueba de contraste de Bonferroni, permite observar diferencias significativas entre las mujeres del grupo experimental y control ( $p < .001$ ), y también entre los hombres ( $p < .05$ ). Al interior de los grupos, en el grupo de control, hay diferencias significativas a favor de las mujeres ( $p < .001$ ), como también en el grupo experimental ( $p < .001$ ).

En la tabla y la figura que se presenta a continuación pueden observarse los estadísticos descriptivos.

	Edad	Hombres		Mujeres	
		M	DE	M	DE
<b>Grupo Experimental</b>	11 a 14 años	3.33	1.84	10.20	2.76
	15 a 18 años	3.40	2.32	9.93	1.79
<b>Grupo Control</b>	11 a 14 años	.67	1.05	5.47	3.81
	15 a 18 años	3.07	4.20	5.60	4.64

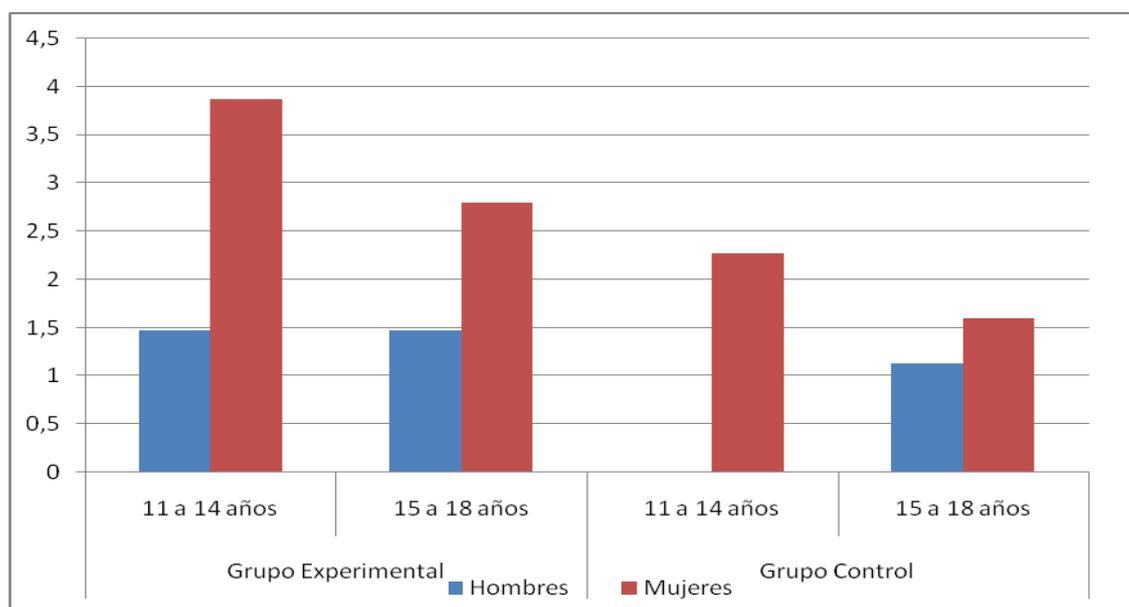


#### 4.4. FACTOR 2: Influencia de la Publicidad

El análisis de varianza realizado sobre los puntajes del factor 2 de la prueba muestran diferencias significativas entre los grupos experimental y control  $F_{(1, 112)} = 7.26$ ,  $MSE = 5.46$ ,  $p < .01$ , asimismo detecta diferencias entre hombres y mujeres  $F_{(1, 112)} = 14.35$ ,  $MSE = 5.46$ ,  $p < .001$ , pero no así entre las edades  $F_{(1, 112)} = 2.82$ ,  $MSE = 5.46$ ,  $p = .10$ . Por otro lado, el análisis no detectó efectos de interacción entre las variables.

Los estadísticos descriptivos de esta variable analizada pueden observarse en la tabla y la figura que se presenta a continuación.

	Edad	Hombres		Mujeres	
		M	DE	M	DE
<b>Grupo Experimental</b>	11 a 14 años	1.47	1.73	3.87	2.07
	15 a 18 años	1.47	1.51	2.80	2.91
<b>Grupo Control</b>	11 a 14 años	.00	.00	2.27	2.55
	15 a 18 años	1.13	2.70	1.60	3.46

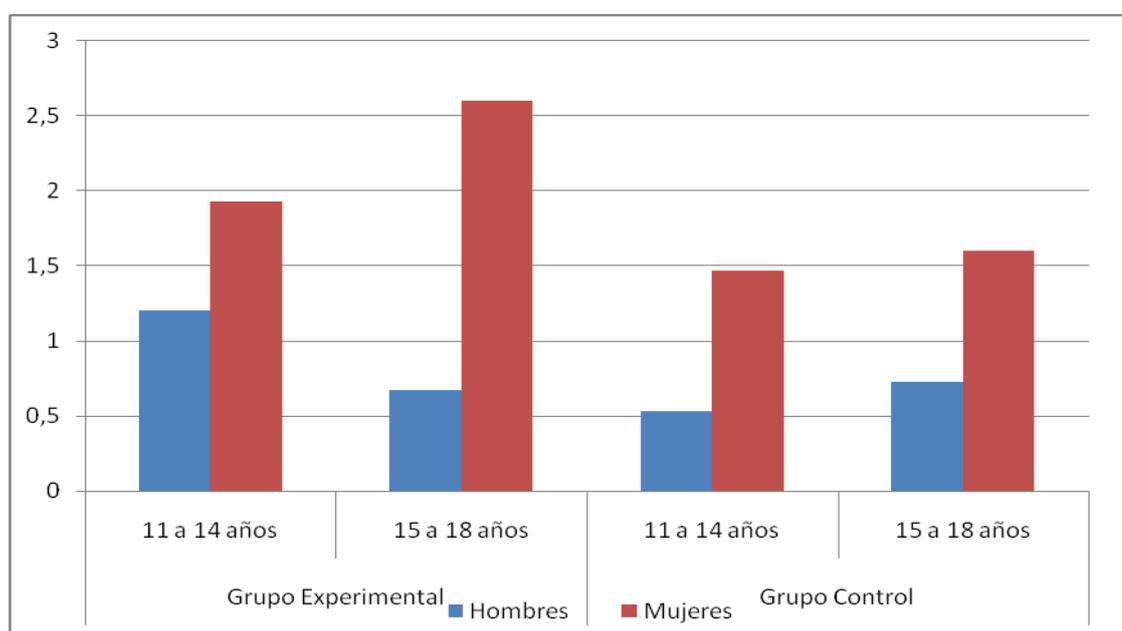


#### 4.5. FACTOR 3: Influencia de mensajes verbales

Al llevar a cabo el análisis sobre los puntajes del factor 3 de la prueba, se observan diferencias significativas entre los grupos experimental y control  $F_{(1, 112)} = 4.03$ ,  $MSE = 1.99$ ,  $p < .05$ , como también entre los hombres y las mujeres  $F_{(1, 112)} = 18.85$ ,  $MSE = 1.99$ ,  $p < .001$ , pero no así entre las diferentes edades  $F_{(1, 112)} = 0.21$ ,  $MSE = 1.99$ ,  $p = .65$ . Por otro lado, el análisis de varianza no mostró efectos de interacción entre las variables.

Los estadísticos descriptivos de esta variable analizada pueden apreciarse en la tabla y la figura que se presenta a continuación.

	Edad	Hombres		Mujeres	
		M	DE	M	DE
Grupo Experimental	11 a 14 años	1.20	1.14	1.93	1.71
	15 a 18 años	0.67	0.61	2.60	1.40
Grupo Control	11 a 14 años	0.53	0.74	1.47	1.72
	15 a 18 años	0.73	1.58	1.60	1.80

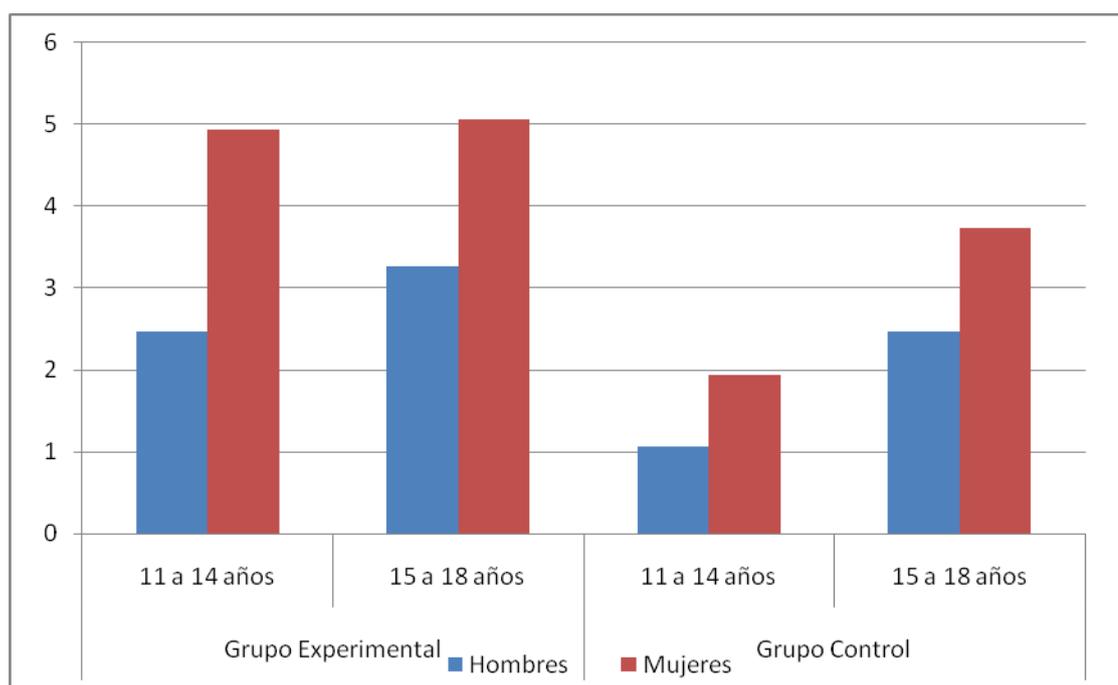


#### 4.6. FACTOR 4: Influencia de modelos sociales

El análisis realizado sobre las puntuaciones obtenidas del factor 4 de la prueba muestran diferencias significativas entre los grupos experimentales,  $F_{(1, 112)} = 33.56$ ,  $MSE = 2.39$ ,  $p < .001$ , también entre los hombres y las mujeres a favor de las mujeres,  $F_{(1, 112)} = 32.21$ ,  $MSE = 2.39$ ,  $p < .001$ , y entre los chicos de 11 a 14 años y 15 a 18 años, a favor de los chicos de 15 a 18 años,  $F_{(1, 112)} = 13.43$ ,  $MSE = 2.39$ ,  $p < .001$ . El análisis, por otro lado, no detecta efectos de interacción significativos.

En la tabla y la figura que se presenta a continuación, pueden observarse los estadísticos descriptivos.

	Edad	Hombres		Mujeres	
		M	DE	M	DE
<b>Grupo Experimental</b>	11 a 14 años	2.47	1.13	4.93	1.03
	15 a 18 años	3.27	1.75	5.07	1.83
<b>Grupo Control</b>	11 a 14 años	1.07	1.10	1.93	1.33
	15 a 18 años	2.47	1.68	3.73	2.12

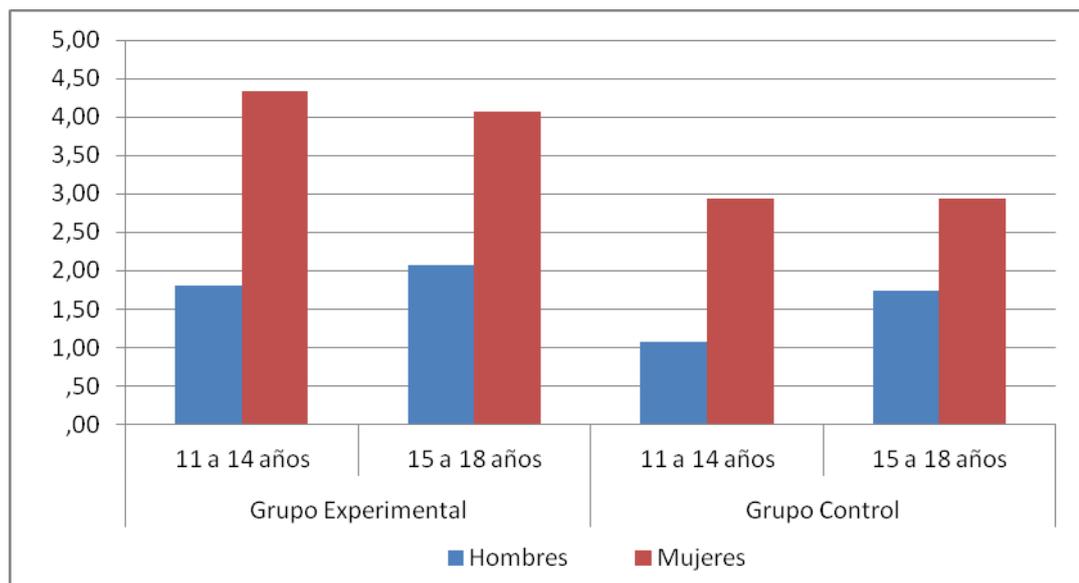


#### 4.7. FACTOR 5: Influencia de las situaciones sociales

Al llevar a cabo el análisis de varianza sobre las puntuaciones del factor 5, se detectan diferencias significativas entre los grupos experimental y control,  $F_{(1, 112)} = 17.98$ ,  $MSE = 1.35$ ,  $p < .001$ , también entre los hombres y las mujeres, a favor de estas últimas,  $F_{(1, 112)} = 80.15$ ,  $MSE = 1.35$ ,  $p < .001$ , pero no así, entre las distintas edades,  $F_{(1, 112)} = 2.00$ ,  $MSE = 1.35$ ,  $p = .16$ . El análisis, por otro lado, no detecta efectos de interacción significativos.

En la tabla y la figura que se presenta a continuación, pueden observarse los estadísticos descriptivos.

	Edad	Hombres		Mujeres	
		M	DE	M	DE
<b>Grupo Experimental</b>	11 a 14 años	1.80	1.01	4.33	1.35
	15 a 18 años	2.07	1.16	4.07	1.10
<b>Grupo Control</b>	11 a 14 años	1.07	.70	2.93	1.39
	15 a 18 años	1.73	1.10	2.93	1.33



# **CAPÍTULO V**

## **CAPÍTULO 5**

### **DISCUSIÓN**

*La moda, nacida para uniformar, consigue que cada cual de quienes la siguen crea que así se diferencia del resto.*  
*Lola Gavarrón*

El objetivo de este capítulo es poder realizar una síntesis de los resultados obtenidos en la investigación y a la vez revisar las hipótesis propuestas para conocer si coinciden o no con los datos que la muestra arrojó. También se hará especial referencia a los autores que coinciden con los resultados obtenidos así como quienes difieren. Para finalmente centrarnos en las limitaciones que esta investigación posee y posibles propuestas futuras.

#### **5. DISCUSIÓN**

El objetivo general de la investigación pudo llevarse a cabo, se comparó la percepción de la imagen corporal en adolescentes de 11 a 14 y de 15 a 18 años luego de la manipulación experimental presentada en Power Point con imágenes de modelos delgados. Al cabo de esto se pudo confirmar la hipótesis que guió este trabajo: los adolescentes modifican la percepción de su imagen corporal luego de observar dichas imágenes.

Los resultados de las mediciones realizadas con la primera escala del cuestionario de Influencias del Modelo Estético Corporal demuestran que el grupo que observó la presentación con fotos sintió malestar por la imagen corporal y cierta envidia de los modelos sociales que promueven la delgadez. También en esta escala se pone de manifiesto diferencias significativas entre mujeres y varones, no así entre las edades de los grupos.

Tal como señala Dunkley (2001) las adolescentes reciben de los medios, de sus padres y de los pares una fuerte presión para ser delgadas, y esta presión sería un predictor del por qué de su insatisfacción corporal (Behar, 2010).

Las escalas de influencia de la publicidad e influencia de los mensajes verbales han arrojado diferencias tanto entre los grupos experimental y control, como también entre mujeres y hombres, no siendo así entre las edades. Estos resultados apoyan los planteos de Garner y Garfinkel (1980) cuando afirman

que son las publicidades responsables de la aparición de los trastornos de la alimentación por su impacto potencial de establecer modelos identificatorios en las personas. Son además las fotografías, el cine y los reportajes sobre métodos de adelgazamiento quienes contribuyen a determinar la opinión y la evaluación corporal.

En los dos grupos se ha evidenciado un interés en la valoración del tamaño corporal de los modelos publicitarios y de los personajes del entorno, sin embargo entre las niñas y varones esta escala se inclina a favor de las mujeres. El ámbito de la moda, juega un papel vital en la preocupación femenina por mostrar o no mostrar el cuerpo. Los modelos y personajes que muestran los medios son claves en la exhibición y difusión de siluetas corporales. En este sentido los expertos señalan que quienes consumen esas imágenes y modelan esos cuerpos puede desarrollar trastornos en el comportamiento alimentario al reforzar un ideal calificándolo de modo extremista (Behar, 2010). Distinto al resultado que arrojó el presente estudio Facchini (2006) es de la idea que al igual que las mujeres buscan tener un cuerpo delgado, son los hombres adolescentes quienes buscan aumentar el tamaño de los músculos y esto puede tener consecuencias físicas y psicológicas.

En la última escala del cuestionario en relación a las influencias de las situaciones sociales se encontraron diferencias entre los grupos control y experimental, y entre hombres y mujeres a favor de estas últimas, no así entre las edades. Esto apoyaría la idea que los adolescentes se preocupan por la comida en las situaciones sociales y tienen la creencia de que si uno es delgado será aceptado socialmente. Tal como señalan Bonilla y Martínez (2001) la imagen corporal y las normas occidentales afectan el desarrollo psicológico de mujeres y de varones, sin embargo son las mujeres que transitan la pre adolescencia y la adolescencia quienes presentan una mayor tendencia a sufrir conflictos en la elaboración de la imagen corporal. Esto sería consecuencia de mostrarles estándares de belleza y delgadez muy rígidas para ellas (Dolan & Gitzinger, 1995). Difiere en este pensamiento Behar y Hernández (2002) al afirmar que solo quienes pertenecen a grupos de profesionales, como bailarinas, deportistas, modelos y nutricionistas son quienes refuerzan la exigencia de tener un cuerpo delgado, aumentando de esta manera el riesgo de padecer patologías alimentarias, estas autoras

afirman además que no está claro si el ambiente tendría una influencia en las personas o si las mismas tienen una predisposición a desarrollar un desorden alimentario.

Fue además un aporte significativo de este estudio conocer que tanto hombres como mujeres en sus tiempos libres eligen mirar TV, estar frente a la computadora, leyendo el diario o revistas y no tienden a realizar deportes o pasear con amigos.

En cuanto a las limitaciones del estudio podemos señalar las características de la muestra acotadas a la pertenencia a una única institución educativa. Si bien fue una forma de hacer posible la realización de este trabajo, no es descabellado pensar que su representatividad sea cuestionable. Pero si es de destacar que dentro de las posibilidades con las que se pudieron contar se cuidaron siempre la homogeneidad y la asignación aleatoria de los integrantes de los grupos, como así también las estrictas condiciones experimentales.

También podríamos preguntarnos si la falta de experiencia, de la autora de esta tesis, en investigación experimental, pudo impactar en algún momento del proceso de recolección de datos y del análisis de los mismos.

Queremos señalar, para concluir este capítulo, que sería oportuno incorporar en un futuro estrategias de prevención y psicoeducación en las escuelas secundarias para poder asimilar de mejor manera los mensajes mediáticos que transmiten la televisión, las revistas y los diarios; para que la internalización de las presiones socioculturales no generen consecuencias negativas y distorsionadas en la imagen corporal de quienes transitan al adolescencia.

# **ANEXOS**

## INSTRUMENTO



UAI  
UNIVERSIDAD ABIERTA  
INTERAMERICANA

Te invitamos a colaborar en una investigación para una tesis de gado.

A continuación encontrarás una serie de preguntas relacionadas con la imagen corporal. Rellená el círculo de a cuerdo a las tres opciones que aparecen en el extremo derecho de cada pregunta. Tus respuestas serán totalmente anónimas, por favor seleccioná la opción que mejor explique tu forma de comportarte y recordá que no hay respuestas correctas o incorrectas.

Muchas gracias por tu participación.

1. Cuando estás viendo una película, ¿miras a las actrices fijándote especialmente en si son gordas?	Si, siempre <input type="radio"/>	Si, a veces <input type="radio"/>	No, nunca <input type="radio"/>
2. Cuando comes con otras personas ¿te fijas en la cantidad de comida que ingiere cada una de ellas?	Si, siempre <input type="radio"/>	Si, a veces <input type="radio"/>	No, nunca <input type="radio"/>
3. ¿Envidias el cuerpo de las bailarinas de ballet o el de las muchachas que practican gimnasia rítmica?	Si, mucho <input type="radio"/>	Si, algo <input type="radio"/>	No, nada <input type="radio"/>
4. ¿Te angustia ver pantalones, vestidos u otras prendas que te han quedado pequeñas o estrechas?	Si, mucho <input type="radio"/>	Si, algo <input type="radio"/>	No, nada <input type="radio"/>
5. ¿Llaman tu atención los anuncios de televisión que anuncian productos adelgazantes?	Si, mucho <input type="radio"/>	Si, algo <input type="radio"/>	No, nada <input type="radio"/>
6. ¿Llaman tu atención los carteles de las farmacias que anuncian productos adelgazantes?	Si, siempre <input type="radio"/>	Si, a veces <input type="radio"/>	No, nunca <input type="radio"/>
7. ¿Sientes deseos de consumir bebidas bajas en calorías cuando oyes o ves un anuncio?	Si, siempre <input type="radio"/>	Si, a veces <input type="radio"/>	No, nunca <input type="radio"/>
8. ¿Te atrae y a la vez te angustia (por verte gordita/o) el contemplar tu cuerpo en un espejo?	Si, mucho <input type="radio"/>	Si, algo <input type="radio"/>	No, nada <input type="radio"/>
9. Cuando vas por la calle ¿te fijas en las personas que pasan para ver si están gordas o delgadas?	Si, siempre <input type="radio"/>	Si, a veces <input type="radio"/>	No, nunca <input type="radio"/>
10. ¿Haz hecho régimen para adelgazar alguna vez en tu vida?	Si, + de 2 veces <input type="radio"/>	Si, 1 o 2 veces <input type="radio"/>	No, nunca <input type="radio"/>
11. ¿Llaman tu atención los anuncios de productos adelgazantes que aparecen en las revistas?	Si, mucho <input type="radio"/>	Si, algo <input type="radio"/>	No, nada <input type="radio"/>
12. ¿Envidias la delgadez de las/los modelos que aparecen en los desfiles de modas o en los anuncios de prendas de vestir?	Si, mucho <input type="radio"/>	Si, algo <input type="radio"/>	No, nada <input type="radio"/>
13. ¿Te angustia que te digan que estás “llenita/o”, “gordita/o”, “redondita/o” o cosas parecidas, aunque sea un comentario positivo?	Si, mucho <input type="radio"/>	Si, algo <input type="radio"/>	No, nunca <input type="radio"/>

14. ¿Te atraen las conversaciones o comentarios acerca del peso, las calorías, la silueta, etc.?	Si, mucho	Si, algo	No, nunca
	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
15. ¿Te angustian los anuncios que invitan a adelgazar?	Si, mucho	Si, algo	No, nunca
	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
16. ¿Te interesan los libros, artículos de revistas, anuncios, etc., que hablan de calorías?	Si mucho	Si, algo	No, nunca
	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
17. ¿Te angustia la llegada del verano por tener que ir más ligera/o de ropa o tener que usar traje de baño?	Si, mucho	Si, algo	No, nunca
	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
18. ¿Te interesan los artículos y reportajes relacionados con el peso, el adelgazamiento o el control de la obesidad?	Si, mucho	Si, algo	No, nunca
	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
19. ¿Tienes alguna amiga/o o compañera/o angustiada/o o muy preocupada/o por su peso o por la forma de su cuerpo?	Si, + de 2	Si, 1 o 2	No ninguna
	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
20. ¿Sientes deseos de seguir una dieta adelgazante cuando ves u oyes un anuncio dedicado a esos productos?	Si, siempre	Si, a veces	No, nunca
	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
21. ¿Envidias la fuerza de voluntad de las personas capaces de seguir una dieta o régimen adelgazante?	Si, mucho	Si, algo	No, nada
	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
22. ¿Sientes deseos de usar una crema adelgazante cuando oyes o ves anuncios dedicados a esos productos?	Si, siempre	Si, a veces	No, nunca
	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
23. Crees que las muchachas/o y jóvenes delgadas/os son mas aceptadas por los demás que las que no lo son.	Si, seguro	Es, probable	No lo son
	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
24. ¿Te atraen las fotografías y anuncios de muchachas/os con trajes de baño o ropa interior?	Si, mucho	Si, algo	No, nada
	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
25. ¿Llaman tu atención los anuncios de productos laxantes?	Si, mucho	Si, algo	No, nada
	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
26. Si te invitan a un restaurante o participas de una comida colectiva: ¿te preocupa la cantidad de comida que puedas verte obligada/o a comer?	Si, mucho	Si, algo	No, nada
	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

## Datos del encuestado

1) **Edad:** \_\_\_\_\_ años \_\_\_\_\_ meses

2) **Sexo:**  Femenino  Masculino

3) **Peso:** \_\_\_\_\_ Kg

4) **Altura:** \_\_\_\_\_ Metros

5) **Escolaridad:** ¿en que año de la secundaria estas? \_\_\_\_\_ Año

### 6) Zona de residencia

Capital Federal

Provincia de Buenos Aires

Si vivís en la provincia indicar la localidad: \_\_\_\_\_

### 7) Lugar de residencia

Casa

Departamento

Barrio cerrado (Country)

### 8) Familia

a. ¿Tenés hermanos?  Si  No

b. ¿Con quién vivís?

Mamá y papá

Mamá, papá y hermanos

Mamá

Papá

Mamá y hermanos

Papá y hermanos

Abuelos

Otros familiares

c. Nivel educativo de tu mamá:

- Primario completo
- Primario incompleto
- Secundario completo
- Secundario incompleto
- Terciario completo
- Terciario Incompleto
- Universitario incompleto
- Universitario completo

d. Nivel educativo de tu papá:

- Primario completo
- Primario incompleto
- Secundario completo
- Secundario incompleto
- Terciario completo
- Terciario Incompleto
- Universitario incompleto
- Universitario completo

### 9) **Uso de la tecnología**

De los elementos enumerados indicar cuales utilizas todos los días (puedes indicar más de una opción)

- Teléfono celular
- Ipod
- Ipad
- Tablet
- Iphone
- Notebook / Netbook
- Televisor LCD
- Nintendo Wii
- Playstation

### 10) **Economía**

De las siguientes afirmaciones ¿Cuál dirías que describe mejor la situación actual de tu familia?

- Les resulta difícil llegar a fin de mes.
- Les resulta difícil llegar a fin de mes y poseen deudas.
- Llegan justo a fin de mes.
- Ahorra un poco de dinero cada mes.
- Ahorra bastante dinero cada mes.

¿Quién trabaja en tu familia?

- Mamá
- Papá
- Mamá y Papá
- Abuelos
- Otro familiar

Considerás que la situación económica de tu familia es:

1	2	3
Buena	Regular	Mala

**11) Tiempo libre:**

Pasas tu tiempo libre:

- Mirando T. V
- Jugando con la Playstation
- Jugando con la Wii
- Utilizando la computadora
- Utilizando el celular
- Realizando deporte
- Leyendo revistas
- Leyendo libros
- Saliendo con amigos

Tenés plasma:  Si  No

¿Cuántas T. V hay en tu hogar?  1  2  3  4  5  más de 5

¿Posees T.V por cable?  Si  No

¿Donde esta ubicada la T. V? (podes marcar mas de una opción)

- Habitación
- En el living
- En la cocina
- En el quincho

¿Cuántas horas diarias pasas frente a la T. V?

1  2  3  4  5  6  7  más de 7

¿Cuántas horas diarias pasas frente a la computadora?

1  2  3  4  5  6  7  más de 7

¿Compran en tu familia el diario todos los días?  Si  No

¿Compran en tu familia el diario los fines de semana?  Si  No

¿Lees el diario?  Si  No

¿Lees revistas?  Si  No

¿Lees el diario on line?  Si  No

## 12) Viajes

a. Con tu familia has realizado (en los dos últimos años) viajes al exterior:

Si  No

b. Si contestas si ¿Que lugar has visitado? (Podes marcar mas de uno)

Países limítrofes

Europa

América Latina

África

Oceanía

Asia

Muchas gracias por tu tiempo



## REFERENCIAS

- Aberásturi, A. & Knobel, M. (1985). *La adolescencia normal*. Paidós: México.
- Alpizar, L. & Bernal, M. (2003). La construcción social de las juventudes. *Última década*, 19, 105-123.
- American Psychiatric Association (2002). *Manual Diagnóstico y estadístico de los Trastornos Mentales (4º ed., Texto revisado). DSM IV-TR*. Barcelona: Masson.
- Anschutz, D., Engels, R., Leeuwe, J. V., & Strien, T. V. (2009). Whatching your weight? The relation between watching soaps and music television and body dissatisfaction and restrained eating in your girls. *Psychology and Health*, 9(24), 1035-1050.
- Behar, R. (2010). La construcción cultural del cuerpo: el paradigma de los trastornos de la conducta alimentaria. *Revista chilena de neuropsiquiatría*, 48, 319-334.
- Behar, R. & Hernandez, P. (2002). Deportes y trastornos de la conducta alimentaria. *Revista Médica de Chile*, 130, 287-294.
- Bonder, G. (1999). *La construcción de las mujeres jóvenes en la investigación social. VI Anuario de Investigaciones*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología.
- Bonilla, P. & Martínez, L. (2001). Adolescencia y género: Imagen corporal y trastornos de la alimentación. *Cuadernos Mujer Salud*, 6, 156-164.
- Bruch, H. (1962). Perceptual and conceptual disturbance in anorexia nervosa. *Psychosom Med*, 24(2), 187-195.

- Cash, T.F. (2002). A negative body image: Evaluating epidemiological evidence. In T.F. Cash & T. Pruzinsky (Eds) *Body Image: A Handbook of Theory, Research, and Clinical Practice* (pp. 269-276). New York: Guilford Press.
- Chávez Hernández, A.M., Macías García, L.F., Gutiérrez Marín, R., Martínez Hernández, C. & Ojeda Revah, D. (2004). Trastornos alimentarios en jóvenes guanajuatenses. *Acta Universitaria*, 14(2), 17-24.
- Chavez, M. (2005). Juventud negada y negativizada: representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea. *Última década* 23. *CIDPA*, 23(13), 9-32.
- Cohane, G. & Pope, H. (2001). Body image in boys: a review of the literature. *International journal of eating disorders*, 4(29), 373-379.
- Dittmar, H., Halliwell, E. & Stirling, E. (2009). Understanding the impact of thin models on women's body-focused affect: the roles on thin-ideal internalization and weight-related self-discrepancy activation in experimental exposure affects. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 1(28), 43-72.
- Dunkley, T., Wertheim, E. & Paxton, S. (2001). Examination of a model of multiple sociocultural influences on adolescent girl's body dissatisfaction and dietary restraint. *Adolescence*, 36, 256-79.
- Erikson, E.H. (1951). Sex Differences in the play configurations of preadolescents. *American Journal of Orthopsychiatry*, 21, 667-692.
- Facchini, M. (1999). Abordaje Terapéutico. En R. Labanca, G. Ortensi & M. Facchini (Eds) *Trastornos alimentarios: Guía médica de diagnóstico y tratamiento* (pp. 107-115). Buenos Aires: SAOTA.
- Facchini M. La imagen corporal en la adolescencia ¿es un tema de varones? *Archivos Argentinos de Pediatría*, 104(2), 177-184.

- Furnham, A., Badmin, N. & Sneade, I. (2002). *Body image dissatisfaction: gender differences in eating attitudes, self-esteem, and reasons for exercise*. London: University College London, Department of Psychology.
- Garner D.M., & Bermis K. M. (1982). Trastornos de la conducta alimentaria. En R. E. Hales, S.C. Yudofsky & J.A. Talbott (Comp). *DSM-IV, Tratado de psiquiatría* (3º edición). Barcelona: Masson.
- Garner, D. & Garfinkel, P. (1980). Sociocultural factors in the development of anorexia nervosa. *Psychol Med*,10, 647-56.
- Halmi, K.A., Eckert, E., Marchi, P. et al. (1991). Trastornos de la conducta alimentaria. En R.E. Hales, S.C. Yudofsky & J.A. Talbott (Comp). *DSM-IV, Tratado de psiquiatría* (3º edición). Barcelona: Masson.
- Levine, M.P. & Smolak, L. (2002). Body image development in adolescence. En T. F. Cash & T. Pruzinsky (Eds) *Body image: A handbook of theory, research, and clinical practice* (pp. 74-82). New York: Guildford Press.
- Martin, R.L. & Yutzy, S.H. (2000). Trastornos de la conducta alimentaria. En R.E. Hales, S.C. Yudofsky & J.A. Talbott (Comp). *DSM-IV, Tratado de psiquiatría* (3º edición, pp. 987-1006). Barcelona: Masson.
- Mc Creary, D.R. & Sasse, D.K. (2002). Gender differences in high school students. *Interm J Men's Health*, 1, 195-213.
- Mc Phail, E. (2002). Cuerpo y cultura. *Razón y Palabra* (2002); número 25:1-11.  
Fecha de consulta:  
[www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n25/emcphail.html](http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n25/emcphail.html)
- Moreno, A. & Del Barrio, C. (2000). *La experiencia adolescente*. Buenos Aires: Aique.

- Nasser, M. (1994). Screening for abnormal eating attitudes in a population of Egyptian secondary school girls. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 29(1), 25-30.
- Olivardia, R., Pope, H. & Hudson, J. (2000). Muscle dysmorphia in male weightlifters: a case-control study. *American Journal of Psychiatry*, 157, 1291-6.
- Pope, H., Olivardia, R., Gruber, A. & Borowiecky, J. (1999). Evolving ideas of male body image as seen through action toys. *International journal of eating disorders*, 26, 65-72.
- Raich, R. (2011). *Imagen corporal. Conocer y valorar el propio cuerpo*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Ramos Valverde, P., Rivera de los Santos, F. & Moreno Rodríguez, C. (2010). Diferencia de sexo en imagen corporal, control de peso e Índice de Masa Corporal de los adolescentes españoles. *Psicothema*, 22(1), 77-83.
- Rodin, J., Silberstein, L. & Strigel Moore, R. (1985). Women and weight: a normative discontent. En T.B (Ed.), *Psychology and Gender: Nebraska Symposium on Motivation*, 1984 (pp. 267-307). Lincoln: University of Nebraska Press.
- Rosen, J. (1995). The nature of body dysmorphic disorder and treatment with cognitive-behavior therapy. *Cognitive and Behavioral Practice*, 2, 143-166.
- Rosen, J.C. (1990). The nature of body dysmorphic disorder and treatment with cognitive-behavior therapy. *Cognitive and behavior Practice*, 2, 143-166.
- Sánchez Villegas, A., Madrigal, H., Martínez González, M.A., Kearney, J., Gibney, M. J., de Irala, J. & Martínez, A. (2001). Perception of body image as indicator of weight status in the European Union. *Journal of Human Nutrition and Dietetics*, 14(2), 93-102.
- Schilder, P. (1935). *Image and appearance of the human body*. Londres: Kegan

- Slater, A., Tiggemann, M., Firth, B. & Hawkins, K. (2012). Reality check: an experimental investigation of the addition of warning labels to fashion magazine images on women's mood and body dissatisfaction. *Journal of Social and Clinical Psychology, 2*(31),105-122.
- Thompson, J. (1990). *Body image disturbance: Assessment and treatment*. New York: Pergamon Press.
- Tiggemann, M. (2003). Media exposure, body dissatisfaction and disordered eating: television and magazines are not the same!. *European Eating Disorders Review, 11*, 418-430.
- Toro, J., Salamero, M. & Martinez, E. (1994). Assessment of sociocultural influences on the aesthetic body shape model in anorexia nerviosa. *Acta Psychiatrica Scandinavica, 89*,147-151.